AÑO 10. Nº 485. 27.7.07

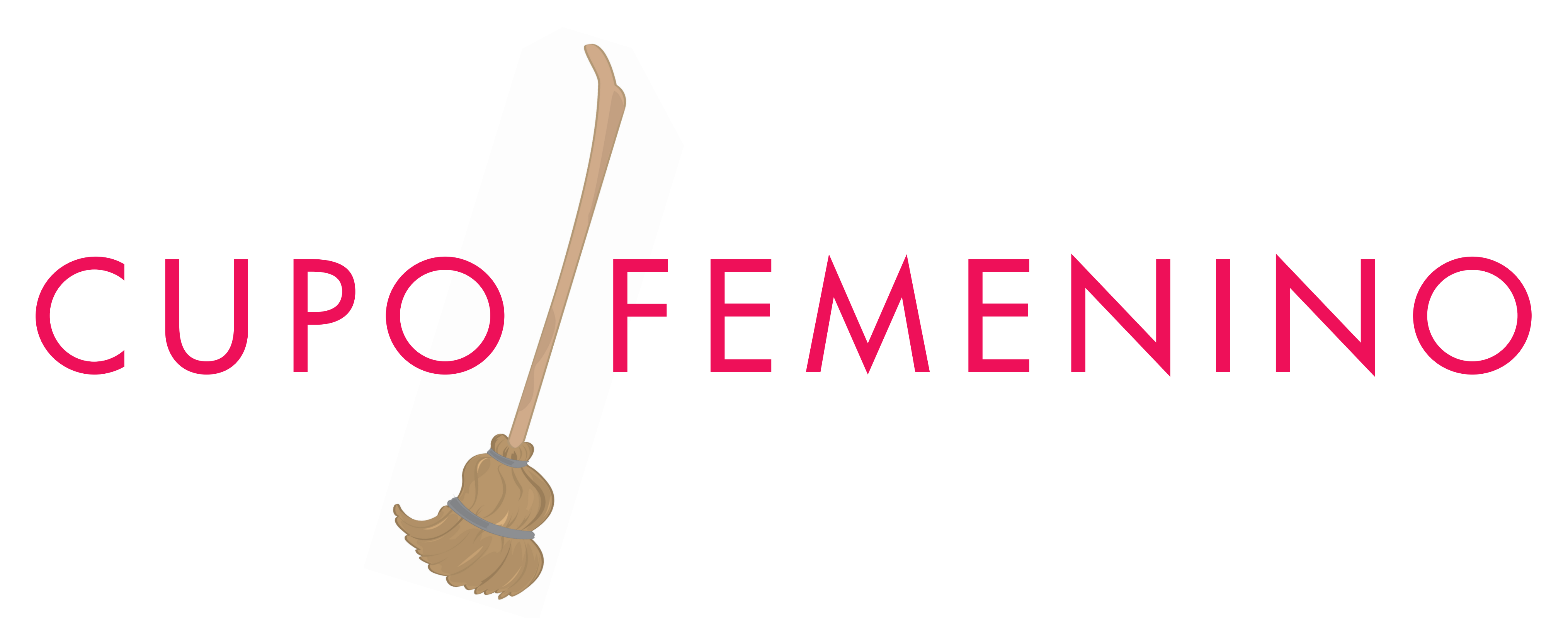
LAS 12

ROJO VALENTINO, 45 AÑOS DESPUES
INTIMIDAD DE LOS MATRIMONIOS POLITICOS
FERNANDA AGUIRRE, DESAPARECIDA



¿PODRIA POTTER SER HARRIET?

LOS PERSONAJES FEMENINOS DE LA SAGA MAS LEIDA
Y LAS RAZONES DE SUS ESTEREOTIPADOS ESTILOS



CUPO FEMENINO

TENDENCIAS Un lagrimón podría rodar por la mejilla de quien busque aggiornar a niños y niñas en cuestiones de género. Vano lagrimón, ya que no es ésta la función de la saga más leída de los últimos tiempos. Sin embargo, *Harry Potter* no sería lo que es si las chicas no estuvieran ahí, aun histéricas y mandonas como son. Así es la fórmula del éxito, harina conservadora y algún huevo para romper sobre ella.

POR LILIANA VIOLA

La primera carta que recibió la autora de *Harry Potter* apenas publicó su libro en 1997 era de una niña *fan* y comenzaba así: "Estimado señor". Había salido bien el viejo truco de los editores de Bloombury: si firma con su nombre completo no hay éxito. Los varones no leen libros escritos por mujeres. La autora aceptó el trato, redujo su nombre Joanne a la letra J y tal vez para compensar íntimamente la mutilación agregó una segunda inicial en homenaje a su abuela Kathleen. A juzgar por lo que ocurrió enseguida, a nadie se le ocurrió sospechar de J. K. Rowling.

El boca a boca precedió al ejercicio del marketing. Con un primer contrato de 150 mil dólares, el reaseguro de publicar los siete libros planeados desde un principio y con la Warner lista para filmar, en menos de un año ya era demasiado tarde para cualquier objeción de sexo, calidad literaria, o lo que fuese. Rowling fue presentada en sociedad.

Tarde llegaron las lágrimas de ira de Harold Bloom –"sí, ya sé que luchar ahora contra *Harry Potter* es emular a Hamlet peleando con sus dilemas"– aunque la catalogó como mala literatura, la dejó fuera del canon "de los niños inteligentes" y reveló que una novela realista del siglo XIX, *Tom Brown's School Days* era el principal componente del *panaché* comercial. Tarde y lejos, la Iglesia presagia hordas de niños ganados por las garras del oscurantismo, y muy tarde José Saramago, que aclara no haber leído ni uno de los siete tomos, los acusa de copiar a Tolkien con su falso medievalismo, mera respuesta a esta necesidad tan de ahora de relacionarse con lo sobrenatural. Y sí, se confirmaría entonces que los niños y niñas de estos tiempos, tienen necesidad de historias fantasiosas e imaginarias... Hasta hace pocos días, antes de que se develara el desenlace de Harry, la autora consultada como pitonisa respondía como dueña del circo: "Un personaje que originalmente iba a morir en el libro 7 se salvó, pero otros dos que no pensaba eliminar, murieron. Hubo que pagar un precio. Estamos hablando de maldad pura. Ellos no atacan a los extras, ¿verdad? Van tras los personajes principales, o por lo menos yo lo hago".

LA MUJER PERFECTA

El descrédito de las firmas femeninas que en el siglo XIX alcanzaba incluso a las novelas sentimentales propició una especie de travestismo autoral. A finales del XX, como se puede apreciar, el recurso se redujo a posponer la verdad. ¿Contribuirá el fenómeno Rowling a dejar en ridículo este prejuicio? Al menos lo tendría que poner en cuestión. De todos modos, es un detalle que aún hoy en las ediciones inglesas no aparezca la foto de Rowling, ni siquiera la obligada reseña biográfica de la solapa. Ahora que todos la conocen como la mujer más rica que la reina, se sigue apostando a una discreta presencia.

Cuando llegó el momento de develar quién estaba detrás de *Harry Potter*, ya se había delineado la figura de una escritora admisible para las exigencias del público masivo. ¿Quién es esa mujer ideal? Ni una abuela cuenta cuentos, ni una académica sabelotodo, ni una perfecta ama de casa, ni, por supuesto una alcohólica o fumadora compulsiva.

La edición argentina del primer libro, *Harry Potter y la piedra filosofal*, que apareció casi dos años después que la versión inglesa, nos entrega a una J. K. Rowling perfectamente lista para enfrentar a su público: "El fracaso de su matrimonio con un periodista portugués la hizo regresar a Escocia con una hija de pocos meses. Sin trabajo, sobreviviendo en una pieza de alquiler gracias al seguro de desempleo, Joanne escribió este libro en las mesas de los cafés de Edimburgo, con su hija en el cochecito por sola compañía. Incapaz de pagarse un juego de fotocopias, pasó el original varias veces a máquina y lo envió a un par de agentes literarios. Una respuesta salvadora cambió su vida".

Esta atípica y tan romántica biografía omite, como lo omitiría cualquier reality show, los estudios de lenguas extranjeras en la Universidad de Exeter, los años como profesora de inglés en París y en Lisboa, su secretariado bilingüe cursado en Londres. Prefiere encadenar, dando ilusión de causa y efecto, una serie de hechos domésticos y bastante desgraciados que culminan con el reconocimiento mágico de un agente literario. Mujer de 30 años cría sola a su hija, supera una ruptura matrimonial, mata el hambre y vence al desempleo sin necesidad de emplearse, con el trabajo de su imaginación y la confianza en el mismo. Modelo perfecto –aunque Cenicienta puede reclamar copyright– para las cada vez más numerosas madres solas, para las esposas que saben perfectamente que sus sueños pueden fracasar, para todas las familias que a esta altura del siglo cuentan con al menos una chica como una. Un dato para completar esto: en el 2001 Rowling se casó con un doctor en medicina, tuvo un bebé y cuando terminaba su sexto libro, otra nena. J. K. Rowling, que escribió su libro no en cualquier bar, sino en el ahora famoso *Nicholson* que perteneció siempre a su cuñado, fomenta cada año su relación con el café humeante y ha dicho –a pesar de que ya no hay lugar donde pueda ir sin que le pidan autógrafos– que para este último libro que acaba de salir buscó en los bares, otra vez, su inspiración.

SOLO MUJERCITAS LEEN "MUJERCITAS"

¿Por qué eligió un varón como protagonista?, le preguntaron muchas veces. Sería bastante autoritario exigirle a cualquier autor que cambiara o se arrepintiera de las decisiones que tomó al construir su historia. Además, tradicionalmente, los héroes de las novelas de aventura son varones. Si hay algo que Rowling no hace, es ir contra la tradición.

Ella misma reconoce que es más fácil atraer a chicas y chicos con un personaje masculino. Esto es más cierto que lo del sexo del autor. Si bien *Mujercitas* o *Jane Eyre* figuran entre las lecturas de infancia que se enumeran junto con obras de Verne, Salgari o Twain, Dickens, Defoe o Melville, sólo las mujeres las nombran. No se recomendó ni se recomienda una protagonista femenina a los hijos varones. *Matilda* de Roal Dahl, que tiene lo suyo para pasar la prueba de los sexos, ha tenido menos lectores masculinos que otras obras del mismo autor como *El melocotón gigante* o *Charlie y la fábrica de chocolate*. Es verdad que los cuentos con hadas, prin-



Sybil Trelawney, enseña adivinación pero no sabe adivinar.

la malvada y burocrática Dolores Umbridge.

la justa y bondadosa Minerva McGonagall.

Difícilmente *Harry Potter* habría llegado tan lejos si, como ocurre en la literatura del género, la amplia variedad de caracteres femeninos decisivos e interesantes –como Luna Lovegood, la niña de mirada perdida capaz de creer en diez cosas imposibles antes de terminar el desayuno– no hubiera estado aquí.



Hermione, tan inteligente como pedante y mandona.



Genny, pasa desapercibida pero no bien se la nombra los problemas se diluyen.

cesas, caperucitas, blancanieves y bellas durmientes no sólo se admiten sino que integran el canon de la literatura para los más chicos, pero esto ocurre en el transcurso de esa "edad unisex" que podríamos fijar como previa a la escolarización. Después, afortunadamente, las chicas pueden leerlo todo, y los hombres, por desgracia, sólo una parte.

También contó muchas veces que la idea de Harry se le apareció durante un viaje en tren y que enseguida se le sumaron sus compañeros: Ron, Nearly Headless Nick, el gigante Hadgriv y el fantasma Peaves. Todos hombres y bien dotados para la aventura.

Es así, ni la inteligente y sabihonda Hermione ni la justa y bondadosa vicedirectora Minerva McGonagall estuvieron entre los pioneros. (Esto de adjetivar por demás a los personajes femeninos es una marca de fábrica de Rowling.)

Cuando Hermione aparece por primera vez, Harry y Ron ya se han hecho amigos "con esa complicidad tan espontánea y lacónica de los varones". Hermione tiene "voz mandona", es pedante, expone todo lo que ha leído sin que se lo pregunten y pretende imponer sus opiniones; constantemente asume desafíos imposibles –como cuando usa el reloj del tiempo para poder ir a más clases que las que caben en 24 horas– y destinados a fallar. Su inteligencia, superior a la de sus amigos, y su lealtad, la rescatan –a medida que avanzan los libros– del ridículo y del rechazo que merece.

Las causas justas y perdidas son promovidas por las mujeres. Y fallan, por errores en la implementación y por el poco interés que generan en los varones. Es Hermione, por ejemplo, quien decide fundar la asociación P.E.D.D.O (Plataforma Élfica de Defensa de los Derechos Obreros) para mejorar la situación laboral de los elfos domésticos. Harry y Ron lamentan sus roles de secretario y tesorero mientras los elfos demuestran que no tienen la menor intención de liberarse. P.E.D.D.O. (en inglés "SPREW", que significa "vómito") se disuelve luego de haber causado muchos problemas y ningún beneficio. ¿La autora ridiculiza a su personaje o simplemente denuncia una realidad? Depende de sus lectores y lectoras.

Es posible que el ingreso del grupo de las chicas se deba al mandato de la "corrección política". Pero hay algo más: una exquisita sintonía que Rowling tiene con lo que espera, desea y está preparado a escuchar su público lector. Es así, los personajes hombres liderarán la acción hasta el último minuto y serán los menos ridiculizados, los que no lloran por cualquier cosa ni sufren ataques de nervios. La narración mantendrá hasta el final algunos tics, sobre todo esto de caracterizar a cada personaje femenino por la voz chillona, mandona, histérica, gritona, aguda o nerviosa. Pero difícilmente *Harry Potter* habría llegado tan lejos si, como ocurre en la literatura del género, la amplia variedad de caracteres femeninos decisivos e interesantes –como Luna Lovegood, la niña de mirada perdida capaz de creer en diez cosas imposibles antes de terminar el desayuno– no hubiera estado aquí.

Todos quisiéramos saber la fórmula –recordemos a Isabel Allende probando con *La ciudad de las bestias*– para tanto interés –más de 300 millones de ejemplares vendidos en todo el mundo–; por lo pronto, se puede aventurar que de algo vale esta habilidad para combinar la tradición –con todo lo conservador que esto implica– con las nuevas maneras de entender el mundo, lo que incluye, por ejemplo, un lugar más activo de la mujer. Con todo lo poco revolucionario que esto mismo implique también.

Una infidencia: en el último libro que acaba de aparecer en inglés se revela cuál de todas las chicas será el amor de Harry y se quedará con él hasta el final. Notaremos, cuando llegue la versión en español y cuando releamos en busca de las muchas pistas que la autora fue dejando como si de una telenovela se tratara, que de todas, la elegida es la que más se ha librado del descrédito y del maleficio de los estereotipos.

EL CUPO LITERARIO FEMENINO

Es un hecho que la mayoría de las ideas que solucionan los problemas provienen de alguna mujer, pero la acción siempre es llevada a cabo por Harry y por el director del colegio, Albus Dumbledor (que aunque murió en el sexto tomo, a su manera, reaparece en el séptimo libro).

Las mujeres podrán ser terroríficas como la profesora Dolores Umbridge a quien el fanático de Steven King que hace un tiempo rogó para que Harry no muriera, la comparó con Hannibal Lecter. Pero esta mujer pequeña y modosa que a puertas cerradas disciplina a sus alumnos obligándolos a lacerarse con una pluma mágica, es como todas, instrumento de un mal mayor, ya sea la burocracia con su mayoría jerárquica masculina o la confianza en una raza superior representada por "El que ustedes ya saben".

Gracias a Rowling, las chicas integran al equipo de quidditch –deporte equivalente al fútbol de la vida real–, tienen cargos jerárquicos en el gobierno, en el colegio, plazas en la sala de profesores.

Si se mira con atención, se verá que cuando les toque jugar serán franca minoría y por cierto bastante intrascendentes. Cuando llega el turno de la música, la banda de rock tiene cuatro integrantes masculinos y es un éxito masivo. Ellas también cantan, Celestina Warbeck entona melodías tales como "Un caldero lleno de amor fuerte y caliente" y "Has encantado mi corazón" y es escuchada para burla de muchos por la perfecta ama de casa que es la madre de Ron. Las mujeres escriben, pero hay muchos menos libros de ellas en la bibliografía y en general los títulos son del estilo "Mi vida como muggle". Tal vez uno de los personajes más representativos de la mirada de Rowling –y del público– sea la periodista de prensa amarilla Rita Skeeter, que volverá a aparecer en el final de saga: "Me encanta este personaje, es moralmente horrible, pero admiro su fuerza".

Podríamos decir que *Harry Potter* cumple con una especie de cupo literario femenino. Son menos pero están, cuando ocupan ciertos cargos son tan corruptas como ellos, tienen defectos de género pero cuando son buenas en algo, son mejores.

Nos guste o no, *Harry Potter* es, como ha dicho Marisa Avigliano, lo mejor que la literatura actual ha sabido dar, lo que mejor se ha escrito para niños Y niñas contemporáneos. Una obra conservadora y a la vez absolutamente novedosa en relación a sus predecesores y contemporáneos a los que roba, olvida y recicla.

Podríamos decir que *Harry Potter* cumple con una especie de cupo literario femenino. Son menos pero están, cuando ocupan ciertos cargos son tan corruptas como ellos, tienen defectos de género pero cuando son buenas en algo, son mejores.

CONCLUSION: VALE LO QUE PESA

Bueno, no es cierto que Rowling haya seguido al pie de la letra todas las leyes elementales del mercado editorial.

"Yo sabía perfectamente que el número adecuado para atraer al público infantil no podía sobrepasar los 40.000 caracteres. Y mi libro tenía 90.000. Lo tipeé a un solo espacio pero se dieron cuenta igual y tuve que volver a tipearlo con el interlineado correcto."

El tamaño del libro que ha crecido de 300 páginas del primer tomo a 756 del séptimo, es una de las apuestas si no innovadoras al menos arriesgadas, que dieron buenos resultados. Por supuesto, ya existe el médico, en Washington, que advierte en una publicación de circulación científica que el peso y la cantidad de páginas de *Harry Potter* está causando migrañas en niños de entre ocho a diez años que leen, aparentemente sin pausa. El dolor cesa cuando el libro termina, dice él.

VIOLENCIAS

a tres años del secuestro de Fernanda Aguirre

DESAPARECIDA



POR ROXANA SANDA

No hay argumentos posibles. Van tres años de búsqueda ciega, de interpretaciones múltiples sobre la trata y tráfico de mujeres para ser prostituidas, de pistas que se rajan en mil pedazos, pero los ojos de Fernanda Aguirre aún no pudieron advertirse en mirada alguna. Su madre, María Inés Cabrol, intentó descubrirlos en cada una de las jóvenes que conoció en los umbrales de prostíbulos misioneros, correntinos, uruguayos, brasileños y paraguayos donde la buscó. En la provincia de Buenos Aires también procuró sin suerte hallar esa mirada que ya cumplió 16 años y que se congeló a los 12 en el pueblo entrerriano de San Benito, cuando, se supone, Miguel Angel Lencinas y Mirta Chávez la secuestraron (Raúl Monzón, el otro imputado –Lencinas murió en la comisaría donde estaba detenido–, está acusado de ocultar a la pareja).

El caso de Fernanda replica con fidelidad de espanto otro caso, el de María de los Angeles "Marita" Verón. Ambos secuestros fueron consumados a plena luz del día y a la vista de todos y comparten desde el inicio de las actuaciones los capítulos groseros de impunidad y corrupción que fueron revelando. Desde un primer momento logró comprobarse que Fernanda y Marita fueron mantenidas en cautiverio y luego trasladadas por el interior del país en un peregrinaje que probablemente haya culminado en el exterior. Sus madres las buscan sin consuelo posible, porque sencillamente no hay tiempo para flaquezas. Las mafias, como denominan a las redes de prostitución, operan con una dinámica tan aceitada como para lograr que las mujeres capturadas se esfumen. Nunca mejor aplicado el término desaparecidas en democracia.

Desde que María Inés Cabrol camina los mismos pasos que fatigó Susana Trimarco, madre de Marita –autora, a falta de datos oficiales, de una estadística propia que habla de 500 secuestros anuales de mujeres–, lucha por no desmoronarse. "No confío en nadie, porque no sé quién está detrás de todo esto", insiste Cabrol mientras espera que Mirta Chávez o Raúl Monzón se quiebren "y alguien diga algo, aunque no sé dónde poner mi esperanza". Los únicos que hablan lo hacen en forma lastimosa, para cruzar acusaciones mutuas. Abogados (por caso José Iparaguirre, defensor de Monzón) que echan tierra sobre las autoridades de Entre Ríos, y el propio gobernador Jorge Busti, que personaliza los ataques con amenazas de querella, porque no está bien "esto de que gratuitamente a uno lo injurien y calumnien".

Una jueza penal que pidió mantener su nombre en reserva señaló la coloratura particular que tiñe a este tipo de casos: "Son pasos de manual: en las desapariciones siempre están relacionados o por lo menos sospechados los poderes policiales, judiciales y políticos aunque, por supuesto, nunca se lleguen a descorrer los velos sobre ese último eslabón de la cadena".

La apertura del juicio oral y público por la desaparición de Fernanda previsto para el lunes próximo podría demorarse porque a uno de los integrantes del tribunal, Felipe Celli, le llegó –oportunamente– la jubilación. Los abogados de la familia Aguirre quieren evitar futuros planteos de nulidad. Celli es el magistrado que dijo creer que Fernanda está muerta. Pero también es el único que advirtió estar "convencido" de que existe una "sórdida trama de ocultamiento". El "llamado caso Fernanda Aguirre –manifestó en una entrevista concedida a la FM Litoral– va a marcar una página muy oscura del poder político".

"Es evidente que existen mafias operando en esos ámbitos", enfatiza la socióloga Irene Castillo, miembro del Grupo de Estudios Sociales e integrante de la Red No a la Trata. "Y conocemos de sobra que la estrategia es rotar a las víctimas para crear ese imaginario de que se las tragó la tierra. Pero sólo a partir de un cambio cultural y concientizando a la sociedad podremos avanzar en algún sentido."

Cuando las piernas se le acalambran de tanto viaje o se acercan los aniversarios, como ocurrió este miércoles 25, María Inés Cabrol pone la búsqueda en palabras. Mientras tanto, espera que Mirta Chávez se conmueva y hable. "Tal vez si estuviera unos días en libertad, recapacita y me dice dónde está mi hija; pienso que si tiene un poquito de corazón y sentimiento quizá me ayude, que es lo único que le pido."

LAS12 EN EL PATIBULO

La mujer objeto no es un mito, es un negocio

"Es un misterio saber qué hubiera pasado si al principio hubiéramos mostrado colas en lugar de tetas y vendíamos el triple. Este año hay una seguidilla de colas. Visualmente, parece, el mercado coincide: pide colas."
(Norberto Chab, director de *Hombre*, explica el éxito de la revista en una entrevista con la revista *Noticias*, el 14 de julio de 2007.)

Atención Inadi: Gorda, negra, groncha... igual a mucamita

"En los ensayos de *Patinando...* escucho que me critican o me dicen algo y me río. ¿Sabés cómo me llaman? La gorda, la negra... Ahora me pusieron la mucamita, como a Pampita. Hay un grupito muy selecto, que es el de las modelos. Ellas me llaman groncha por envidia."
(Wanda Nara, la "chica del momento" sobre su experiencia en el segmento *Patinando por un sueño* de *ShowMatch*, en la revista *Paparazzi*, julio de 2007.)



Yo amo mi aspiradora

"Cuando me mudé sola era una enferma de la limpieza; el dos ambientes estaba alfombrado y me convertí en la loca de la aspiradora. Apenas terminaba de comer con mis amigas, ya estaba recogiendo las migas. Era una hinchapelotas. Ahora estoy menos fanatizada. Eso sí: en mi placard las remeras van en una pila y las musculosas, en otra; lo blanco por un lado y cada uno de los colores separado del otro."
(Eugenia Tobal, Revista *Caras*, 10 de julio de 2007.)

Ejecutora del lavarropas

"Yo me mostré tal cual soy en mi casa, le pese a quien le pese. Ella (Jacqueline Dutra) pensaba que yo la quería en la Casa (de *Gran Hermano Famosos*) sólo para que me lavara la ropa y se equivocó. Aunque pensándolo bien, en la última semana sí la usé para que me lavara la ropa, ja, ja."
(Jorge "Roña" Castro contando en la revista *Paparazzi* su enfrentamiento con Jacqueline Dutra en la Casa de *Gran Hermano Famosos*, julio de 2007.)

El morbo de la delgadez

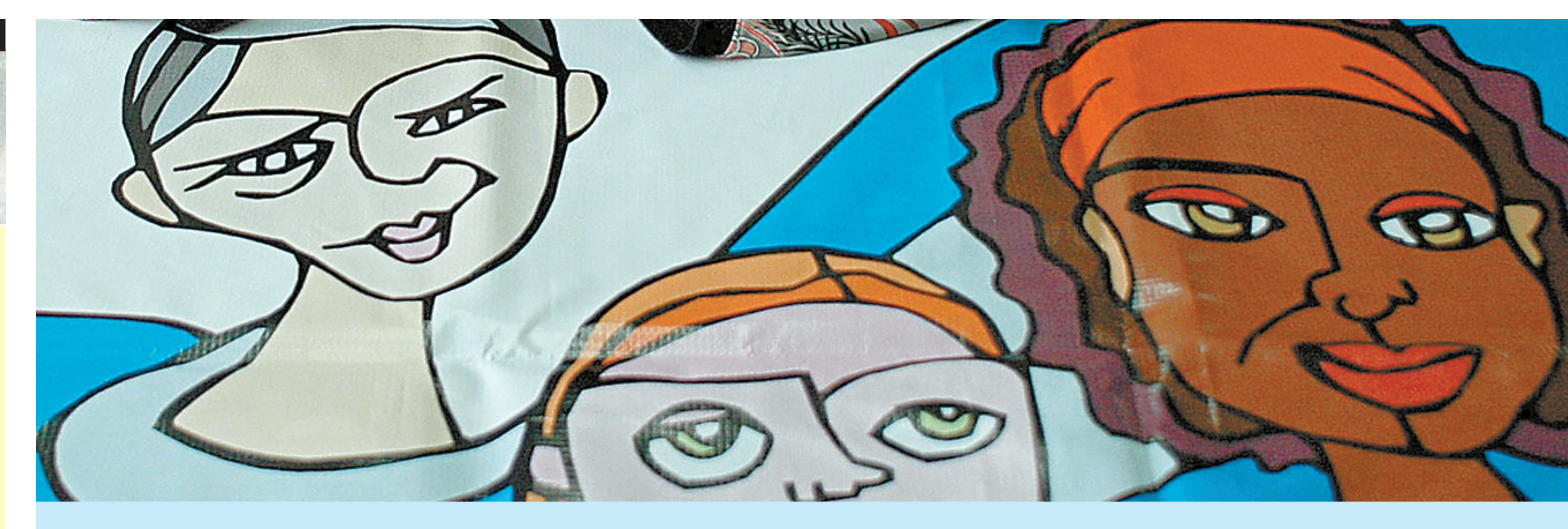
"Lili, mirá esto, hoy no vuelvo a casa. Mirá lo que es esto (señalando a la modelo Claudia Ciardone, ex *Gran Hermano*). No pesa nada. ¡Es una nena!"
(Un taxista que hacía la cola para cargar gas por el programa *Fuera de foco*, de América, y fue abordado por la modelo Claudia Ciardone, 14 de julio de 2007.)

Eramos pocas y volvió el ser nacional

Ahora que la vivacidad de los realities languidece por más propuestas diferenciadas para público adulto (*Gran Hermano*, paciencia que ya termina) y no tanto (*High School Musical* et al) que lancen, parece que volvió la hora de la verdad más clásica. Así, por lo menos, parece que lo entiende la productora Cuatro Cabezas, que viene de comprar los derechos de una idea originalmente inglesa (*100 Greatest Britons*) para alcanzar un fin de lo más loable de la mano del coequiper Felipe Pigna, con el que –desde hace un tiempo– se propuso hacer de la historia argentina algo entretenido y rendidor en términos televisivos. (Claro, el resultado fue *Algo habrán hecho*, con su seguidilla de lugares comunes, anécdotas personales de próceres, lectura liviana pero estrictamente conservadora de la historia, y la convicción de el ritmo viene de un par de chistes actuados y la repetición que un profesor lookeado haga de afirmaciones nada avaladas por la investigación académica). El caso es que la productora está dando los últimos pasos para la puesta en el aire de *El gen argentino*, el programa que se anuncia como "un escenario propicio donde debatir y reflexionar sobre aquellos compatriotas con vidas y trayectorias destacadas", porque lo que quiere es "ayudar a los argentinos a definirnos como Nación".

La gacetilla promete que *El gen...* "combinará entretenimiento y contenido de alta calidad y convoca a elegir al argentino más grande. El que nos representa o queremos; aquel a quien consideramos un buen ejemplo o nos hubiera gustado ser". Y justamente por eso el fin de semana pasado la publicidad en los diarios traía una lista posible de portadores de genes destacados. La estadística a veces sirve: de 150 nombres distribuidos en cinco categorías ("historia y política s. XIX", "historia y política s. XX", "artes populares y periodismo", "arte, ciencias y humanidades", "deportes"), sólo 20 son de mujeres, algo así como un 13,3% (ni siquiera el cupo, digamos). Aunque en realidad tal lista "es un ayudamemoria. Si cree que su candidato no está, puede sumarlo y votarlo", pareciera que la propia memoria de la producción, o bien su biblioteca, anda un poco escasa, y para peor confundida. De "historia y política s. XIX" sólo rescata a Mariquita S. de Thompson ("patriota argentina. Militante feminista y defensora de la necesidad de la educación para las mujeres"), mientras que Juana Manso –¡nada menos!– queda en la categoría "artes, ciencias y humanidades" ("poeta y militante feminista. Luchó por la educación, contra la esclavitud, a favor de la libertad de culto y de los derechos de las mujeres y los niños. Fue colaboradora de Sarmiento y directora de la primera escuela mixta") y Juana Manuela Gorriti ni aparece. Está Silvina Ocampo, pero no Victoria; Cecilia Grierson pero no Julieta Lanteri ni Elvira Rawson de Dellepiane (comparables por su feminismo de principios de siglo XX), ni científicas como Eugenia Sacerdote de Lustig o Ana María Di Lonardo (Directora del Banco Nacional de Datos Genéticos); Alfonsina Storni pero no Carolina Muzilli (costurera, periodista de *La Vanguardia*, directora del periódico *Tribuna femenina*, integrante del Partido Socialista en el que consiguió espacio para un programa de reivindicaciones sobre la mujer en el X Congreso Nacional, en 1912). El juego de las ausencias podría seguir, pero se haría demasiado largo (y pensar que hubiera sido tan fácil disimular un poco aunque más no fuera revisando las calles de Puerto Madero).

La preferencia del público irá delineando los contenidos de cada programa, en el que un "equipo de notables especializados en cultura, política, historia y otros aspectos sociales del país" (se dice que Beatriz Sarlo y Victor Hugo Morales declinaron el ofrecimiento, aunque no así Nelson Castro y Magdalena Ruiz Guiñazú) se explayará sobre las figuras votadas a partir de los "documentales biográficos" que realizará la producción. De allí, saldrá el nombre de nuestro adn nacional, "puede ser héroe, artista, científico, humanista, deportista, político o estadista". Puede ser de todo menos, al parecer, mujer. Y sin embargo resulta curioso que, de la gran mayoría de las candidateadas, lo que se destaque sea su militancia feminista.



UN AÑO DE PISAR EL TERRENO

EXPERIENCIAS **A lo largo del último año, más de 25 mil mujeres participaron de alguno de los talleres del Juana Azurduy, el Programa de Fortalecimiento de Derechos y Participación de las Mujeres que, aunque dependiente del Estado, decidió retomar la experiencia y el funcionamiento propio de organizaciones de base para trabajar sobre los derechos de las mujeres y su ejercicio cotidiano. Aquí, Cecilia Merchán, su coordinadora, evalúa el primer año de funcionamiento.**

POR SOLEDAD VALLEJOS

Acaba de cumplir un año y de multiplicar varias veces las expectativas que se habían proyectado para su primera etapa. "El objetivo era una provincia por región –una en NOA, una en NEA, y así–, y alrededor de 200 mujeres en cada una de esas provincias. Pero ahora nos encontramos con que terminamos incorporando la totalidad de las provincias, excepto Tierra del Fuego, que ya vamos con casi 300 localidades donde se está desarrollando el programa, y sigue creciendo." Eso dice Cecilia Merchán, coordinadora del Programa de Fortalecimiento de Derechos y Participación de las Mujeres Juana Azurduy, con las cifras para apoyar el entusiasmo sobre la mesa: entre el 12 de julio (la fecha de nacimiento de Azurduy) de 2006 y la misma fecha de 2007, 25.060 mujeres de distintas edades y de varias regiones del país se vincularon con alguna o varias de las instancias de trabajo y capacitación en derechos que buscan "propiciar la participación social y política de las mujeres articulando estrategias de trabajo con (...) otras instancias del Estado nacional, provincial y/o municipal". De acuerdo con el relevamiento, la mayor participación se da entre mujeres de 41 a 45 años (15%), seguida por mujeres de entre 46 y 50 (14%), y por una franja amplia de entre 21 y 35 años (13% entre 21 y 25, lo mismo entre 26 y 30, y entre 31 y 35); luego, un 12% de mujeres de entre 36 y 40; un 8% de hasta 20 años, 7% de entre 51 y 55, 3% de entre 56 y 60, y 2% de más de 60. El espectro, entonces, resulta amplio, casi tanto como el listado de localidades sobre las que se avanzó, no necesariamente en función de capitales administrativas –aunque de ellas hay varias– sino más bien en una tarea de hormiga que no olvida localidades poco atendidas.

El proceso, explica Merchán, conlleva mucho del trabajo de base propio de organizaciones de la sociedad civil –que conoce, en parte, por su participación en la Red de Mujeres Solidarias–, pero la diferencia viene marcada justamente allí porque el Programa no es tal cosa, sino que parte desde el mismo Estado, al revistar bajo la órbita del Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales, dependiente de Presidencia.

–Cuando llegamos a un lugar por primera vez, tanto si vamos por nuestra cuenta como si lo hacemos porque nos llaman, explicamos que es preciso convocar a todas las organizaciones e instituciones de la localidad. Hay que hacerlo de la manera más abierta posible. Después mandamos unos materiales que producimos y vamos modificando en función de las experiencias concretas, y después viaja un equipo de trabajo. Vamos tres o cuatro, de acuerdo a la cantidad de gente que participa en cada localidad; en el equipo hay médicas, médicos, trabajadoras sociales, psicólogas, distintas profesionales, y en todas las provincias tenemos coordinadoras provinciales, que van armando equipos propios de cada lugar. Algunos municipios se muestran muy interesados, y también a veces es personal propio del municipio el que quiere seguirlo y coordinarlo por su cuenta. En esos casos, lo hacen como un extra personal, como algo que se hace por su propia voluntad. Y así fue como logramos que, en un año, hayan participado todas esas mujeres.

Una vez que el equipo se fue del lugar, las mujeres que participaron de esa primera capacitación trabajan sobre el material específico (historia de las mujeres argentinas, participación política y social, salud, violencia, cuidado de niños y niñas con perspectiva de género) y se reúne nuevamente con la coordinadora local.

–Refuerzan los temas y después cada una de ellas tiene que salir y dar un taller, el que se anime: de salud, de violencia, de historia, de cuidado de niños y niñas, de lo que quiera, a 5, 2, 10 mujeres más. ¿Por qué insistimos tanto en esta cuestión de la réplica? Porque nosotras siempre decimos con mis compañeras que si a nosotras nos cambia la vida ser coordinadoras de un taller, ¿por qué no se las va a cambiar al resto de las mujeres?

¿Eso se ve con claridad en lugares pequeños, donde el ejercicio de ponerse al frente de estos talleres puede dar un poder?

–Totalmente. Cuando una mujer se atreve a coordinar un taller y a ponerse en ese rol, realmente pega un salto importante. Esa de dictar un taller es una de las primeras tareas, pero va acompañada de otras. Las coordinadoras locales también empiezan a trabajar con todos los poderes del Estado del lugar, a

FOTO: RAFAEL YOHAI



presentar el Programa, a presentarse ellas como coordinadoras, y a la vez empiezan a hacer un reconocimiento de lo que hay en cada uno de los lugares.

¿Un monitoreo informal?

–Exactamente.

Que el Programa dependa de Presidencia debe funcionar como aval de esas mujeres, pero ¿qué pasa efectivamente con ellas, cómo funcionan esos vínculos con la realidad concreta de cada lugar?

–En general, funciona bien. Con la Ley nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable, como coordinamos directamente con el Ministerio de Salud, con el programa nacional, todas las denuncias que no podemos trabajar localmente las trasladamos para trabajarlas con el ámbito nacional. Pero, por ejemplo, en el caso de violencia resulta extremadamente más complejo, porque en cada lugar la resolución es totalmente diferente.

> En nuestra encuesta nacional, exploratoria e informal, el 70% de las mujeres respondió que conoce algún caso de violencia. Por otro lado, un 70, 80% dice conocer que existen leyes que las protegen, pero cuando empezás a preguntar si saben que pueden hacer una denuncia por violencia psicológica, te responden que no. Es decir, el detalle de las leyes no lo conoce casi nadie, y cuando decimos casi nadie nos referimos a casi nadie de las instituciones, casi nadie de las mujeres que vienen trabajando en el tema...

Entonces, lo que hacemos –y que nos da muchísimo resultado– es que, cuando hay una denuncia, se presenten con su certificado de coordinadora, su cuadernillo de trabajo y las leyes: la ley local y la ley nacional. Les decimos que vayan con todo eso y que no bien reciban un rechazo de la otra parte a recibir la denuncia, para avanzar con la cuestión, insistan en que es una decisión del gobierno nacional, que esa institución se las va a tener que ver con eso. Y que ante la duda, cuando las aprietan con la cuestión de "bueno, esto no se puede denunciar", digan "momento, vamos a leer la ley y vamos a ver si efectivamente corresponde o no". Lo estamos haciendo así y nos está dando resultado, porque las mujeres efectivamente se van organizando y de a poco va cobrando un impacto local.

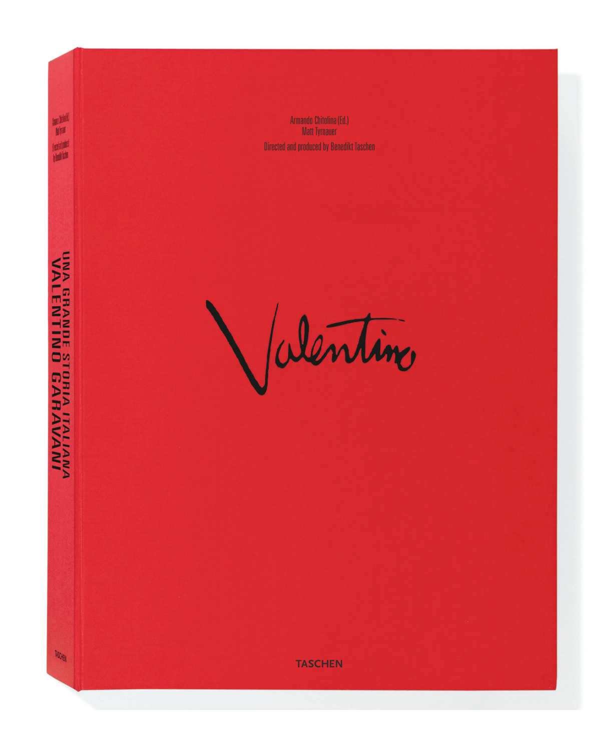
El Programa es ambicioso y tiene vocación de cubrir el espectro más amplio posible: realizó un par de cortos televisivos (uno, en colaboración con el Incaa, aborda la violencia a partir de una animación de la Ramona y otros motivos de la obra de Berni), extiende sus actividades desde la Cátedra Juana Azurduy "Historia de las mujeres, mujeres en la Historia" que produce sus propios materiales recogiendo la experiencia generada en su mismo marco, y que dio pie a una campaña "Historia, ¿de quién te olvidaste?", hasta la campaña de salud "Mujeres sanas, ciudadanas libres", y las de prevención de la violencia de género "8 de marzo todos los días" y "Contra la violencia hacia las mujeres". Cada una de estas acciones supone la producción de volantes y textos de trabajo, proyecciones de películas y realización de espectáculos, talleres en espacios públicos y radios abiertas... Todo ello, además, gestionado a partir de una base que puede proveer materiales de mano, pero no honorarios por gestión y trabajo: las coordinadoras locales, las talleristas, pueden encontrar un apoyo desde el Programa mismo, pero el resto es ad honorem.

–Hay una cosa fundamental para que pueda funcionar y es que incorporamos a las mujeres como protagonistas, no como beneficiarias: el objetivo es que las mujeres estemos en el centro de la vida social y política de nuestro país. Entonces no consideramos a cada una de las mujeres como una beneficiaria a la que hay que darle respuestas, sino a cada una de las mujeres como una respuesta en sí misma, o al menos como una posible respuesta. Y creemos en la organización, y en el rol promotor del Estado. Porque nuestro Programa tiene que ver con un concepto del Estado muy fuerte, que es que el Estado somos todos, lo tenemos que hacer, todo parte de la experiencia de las organizaciones y de los individuos, de las mujeres en particular en nuestro caso, que tienen que incorporarse a una política de Estado. Con todo esto, que parece un versito pero no lo es, encontramos formas organizativas para que, en cada lugar, el Programa se desarrolle con su propia lógica. Nosotras no tomamos un único modelo, pero sí rescatamos las experiencias de las organizaciones de mujeres, de las organizaciones sociales, de los trueques..., en los talleres lo rescatamos desde el punto de vista de la participación de las mujeres. Una pregunta clásica cuando empieza un taller es "¿acá alguien participó de la experiencia de los comedores comunitarios?", "sí", "¿de los trueques?", "sí", "¿de asambleas comunitarias?", "sí"... "bueno, dentro de esas organizaciones, ¿cuántos eran hombres y cuántas eran mujeres?". Todas dicen "¡ah!", "¡oh!", y ahí cambió el taller.

¿Qué resultados van arrojando esos monitoreos informales?

–El resultado más notable es ver la gran descoordinación que hay en el tema de violencia, la enorme dispersión, la mala resolución que hay muchas veces en las fuerzas de seguridad, por ejemplo, en la policía. Nos pasa que empiezan a participar, justamente por eso, mujeres policías en nuestro Programa. Ha habido una capacitación del Consejo Nacional de la Mujer en varias provincias, pero cuando se empieza a ver la cuestión localmente, se suman muchas mujeres policías, también hombres. Nosotras también hacemos encuestas, aunque son totalmente exploratorias, no tienen validez porque no hay selección estadística de muestra, etc. Pero de esas encuestas tenemos resultados como la confirmación de que la mayoría de las mujeres, por lo menos las que respondieron, conoce algún caso de violencia: el 70%. Por otro lado, un 70, 80% dice conocer que existen leyes que las protegen, pero cuando empezás a preguntar si saben que pueden hacer una denuncia por violencia psicológica te responden que no lo saben. Es decir, el detalle de las leyes no lo conoce casi nadie, y cuando decimos casi nadie nos referimos a casi nadie de las instituciones, casi nadie de las mujeres que vienen trabajando en el tema..., eso es bien llamativo. Al ver estos resultados, nos damos cuenta de que es necesario hacer una promoción, y también de que son temas que pueden abordarse desde distintos lugares. Otra cuestión que aparece muy marcada es la que se refiere a los anticonceptivos: están en todos los lugares. En general, no parece haber una gran dificultad, salvo con los DIU.

En el futuro inmediato, además de la campaña de prevención de violencia de género prevista para noviembre (el mes, claro, del Día internacional de lucha contra la violencia hacia las mujeres), el Programa buscará incorporar la capacitación a distancia –internet mediante–, para trabajar fundamentalmente con "municipios, docentes, trabajadores y trabajadoras del Estado; lo vamos a hacer con la Dirección de Modernización del Estado, que depende de Jefatura de Gabinete, y que habitualmente organiza capacitaciones a distancia junto con el INAP –Instituto Nacional de la Administración Pública–".



EL PERFECTO DANDY

MODA Valentino cumplió 45 años con la moda y Roma se rindió a sus pies. Cenas opíparas y multitudinarias, desfiles con sus clásicos y con nuevas tendencias; princesas, modelos y colegas de todas las casas estuvieron ahí para saludar al auténtico dandy que sigue reivindicando el estilo romántico y los colores plenos. Todo muy grande, cual emperador.

POR VICTORIA LESCANO

Valentino Clemente Ludovico Garavani, conocido como Valentino a secas por los *fashionistas* de 1970 y 1980 y redescubierto por los seguidores de la moda de 2000, celebró en Roma los cuarenta y cinco años de oficio en la alta costura con dos días de extravagancias *non stop* y apología del lujo –el 6 y 7 de julio– que recordaron los excesos de los emperadores clásicos.

Las festividades contemplaron la apertura de la muestra *Valentino a Roma, 45 years of Style*, una retrospectiva de 300 vestidos que hasta el 28 de octubre exhibe el museo Ara Pacis, la presentación de la colección alta costura con texturas para el próximo invierno europeo realizada en dos salones del complejo Santo Spirito en Saxia y, para mil invitados especiales (el listado admitió a sus colegas Karl Lagerfeld, Giorgio Armani, Carolina Herrera, Donatella Versace, Tom Ford, Zac Posen, la princesa Carolina de Mónaco y sus hijos y también a las actrices Uma Thurman, Gwyneth Paltrow y Sarah Jessica Parker, y en el apartado rock stars, a Mick Jagger), una cena en el Templo de Venus con montaje diseñado por el escenógrafo Dante Ferreti –habitual colaborador de Federico Fellini y de Martin Scorsese–.

La última propuesta de pasarela de Valentino transcurrió sobre un fondo en blanco y negro, y tuvo como *hits* de moda abrigos blancos de paños exquisitos, con cintos de raso y pieles al tono, sacos de lanas color camel matizadas con cuellos de piel y trajecito sastre en gris con bolsillos que simularon apliques de brocatos calados.

Y para altísima noche, variaciones sobre sus vestidos negros con escote en v y línea sirena, otros más rimbombantes con *strass* y flores doradas, los infaltables vestidos rojos y, como piezas rara avis, una pequeña subcolección de vestidos en color rosa que admitió desde un modelo maxifalda con mangas símil plisados de los globos chinos de papel, a otro mini en technicolor de pieles rosas y naranjas, variedades de lamé, lurex y satén.

El epílogo de ese *fashion show* con sesenta pasadas (el diseñador suele llegar a las 70 en sus apuestas de moda lista para usar) fue una fiesta de riguroso *black tie* que transcurrió en el interior de una carpa que simulaba un palacio de Shanghai, todo eso en el parque Deerk de la Villa Borghese

Para rematar el festín y documentar el tributo al creador italiano, aconteció además el lanzamiento del libro *Una grande storia italiana* en edición de lujo y a precio de coleccionistas editado por Taschen. El libro-biblia Valentino tuvo una tirada inicial de dos mil ejemplares firmados por el diseñador, de los que apenas cien traen reproducciones de bocetos de colecciones fechadas en 1960. Todos, en cambio, tienen reportajes fotográficos, collages de sus apariciones en la prensa de moda, fotos inéditas de su archivo, entre ellas Jackie O y Audrey Hepburn y figuras del *jet set* europeo luciendo sus trajes a medida; además de un dossier con entrevistas del periodista de *Vanity Fair* Matt Ternauer a veinte de los colaboradores y mejores amigos del diseñador.

Como *bonus* irrumpen una introducción de la experta del *Herald Tribune* Susy Menkes más textos de las editoras de moda Anna Wintour e Ingrid Sischy.

Como si fuera poco, a tono con el slogan *más es más* –implícito en los festejos– se presentó el nuevo perfume de la casa Valentino, llamado *Rock and Rose Couture*.

La biografía de Valentino indica que nació en el sur de Milán, y que antes de emigrar a París para formarse en la Chambre Syndicale de la Couture tomó lecciones de baile y de teatro. Sus primeros pasos en el *fashion businesss* fueron como asistente en las firmas *Jean Desses* (un diseñador griego formado en diplomacia, tal vez la verdadera escuela en la construcción del estilo para aristócratas cimentado por Valentino) y en *Guy Laroche* (célebre por vestir a la aristocracia francesa con sastrería de corte simple en naranja, amarillo, verde y rojo).

En 1959, Valentino retornó a Italia y abrió su primera tienda en la Via Condiotti; Elizabeth Taylor devino una de sus primeras clientas, mientras se tomaba un descanso de la filmación de *Espartacus*. Si bien una colección realizada absolutamente en blanco de 1968 fue disparadora del vestido que Jackie O le encargó para casarse con el magnate griego (y que en 2000 fue reproducido por encargo y para satisfacer un capricho de Jennifer López), el color rojo, casi anaranjado, aplicado a vestidos de noche fue su marca de fábrica –en la jerga de la moda se habla de un rojo Valentino, para definir un estilo y una paleta cromática–.

"Diseño para gente romántica", suele decir el creador sobre su estilo, mientras que la crítica especializada suele atribuir su éxito a su insistencia en el rescate de la elegancia clásica, aun de joven y cuando sus contemporáneos en Londres y París (Mary Quant, André Courrèges) hacían del culto a la juventud su partido de diseño.

Pero además de su afán por el clasicismo, su marca se instauró también gracias a las hábiles estrategias de su socio comercial desde 1970, Giancarlo Giammetti, quien ideó sus comienzos con subcolecciones de "moda lista para usar".

Desde 1998, cuando empezó el reinado de la alta costura irreverente firmada por Mc Queen y John Galliano y soplaban también nuevos aires en los negocios de moda, las cifras de ventas de la escuela de moda clásica disminuyeron y Valentino vendió la firma al *Holding di Participazioni Industrialie*, que en 2002 volvió a vender la firma al grupo *Marzotto*. En 2005 surgió el Valentino Fashion Group.

Una de las decisiones de ese último *holding* remite a la apertura de una tienda con originales Valentino en la avenida Alvear de Buenos Aires durante 2006.

Pero las últimas noticias de la casa de modas dicen que en mayo de 2007 hubo un nuevo cambio de fichas y la firma *Permira* compró el 53% de las acciones del grupo. Trascendió que los nuevos patrones buscan un sucesor para el diseñador de 75 años ahora que sus creaciones a medida están cotizadas en 50.000 dólares y son un hit en los nuevos mercados del lujo enclavados en Asia y Medio Oriente.

Pero Val –así lo llaman sus amigos de la moda– no oficializó su retiro, se vistió con traje blanco de *dandy* para salir a saludar el día de su desfile e improvisó una reverencia ante la primera fila atestada de diseñadores, las cortesanas del jet set y las princesas. También derramó, glitter mediante, fuegos de artificio que iluminaron las ruinas romanas y disparó la reflexión del escenógrafo Dante Ferretti: "Valentino se parece al Papa, a un Papa de la moda italiana".







VERSACE, EL BALLET Y LAS SUPERMODELOS

El 17 de julio se cumplieron diez años del asesinato de Gianni Versace, frente a su casa de Miami. El último fin de semana la Scala de Milán cobijó un homenaje austero al modisto con formato de ballet que remitió al rescate de algunas coreografías de Maurice Béjart —*Dionysos*, *Malaux*, *Souvenir de Leningrad*, *Chaka Zulu*, *Elégie pour elle*— cuyos vestuarios, catsuits y vestidos con estampas fueron ideadas por Gianni Versace para ellas entre 1984 y 1991.
A "Gianni, con Amor". Así se llamó el tributo que continuó con una exhibición de bocetos del diseñador en parques de la ciudad y la presentación de seis trajes inéditos y muy coloridos ideados por su hermana Donatella, y sucesora en la firma de moda (el cincuenta por ciento de las acciones ya pasaron a manos de Allegra, hija de Donatella).
El tributo no recurrió a una retrospectiva, pero el fashion show con los mejores diseños de Versace irrumpió de modo espontáneo en una cena de gala en la que las supermodelos Claudia Schiffer, Cindy Crawford, Naomi Campbell y Carla Bruni (fundamentales en su principado de moda con reinado en Miami, Los Angeles, Nueva York y Milán) sacaron sus mejores vestidos del placard para la ocasión.
Gianni Versace aprendió a drapear en el taller de su madre y luego trabajó en las casas *Callaghan, Complice* y *Genny*, hasta que en 1978 fundó la firma familiar junto a su hermano Santo. Devoto del *animal print* y de las camisas y ropa para la casa con *prints* de medusas, hizo ensambles de vestidos con sedas, puntillas, piel y jean, pero los excesos convivieron con una línea de noche más austera. Fue cultor del color rojo, pero también sumó variaciones cromáticas en amarillo, lila y turquesa
A comienzos de 1990 abrió el juego de supermodelos a divas del rock como protagonistas de sus campañas: para el verano 2005, Madonna emuló a una secretaria sexy en tailleur de la colección verano 2005 y Courtney Love usó sus vestidos largos de gasa con cuello *halter*.
Los festejos van a continuar con una exhibición de la colección de arte de la familia Versace.

LA VENTA EN LOS OJOS, POR LUCIANA PEKER

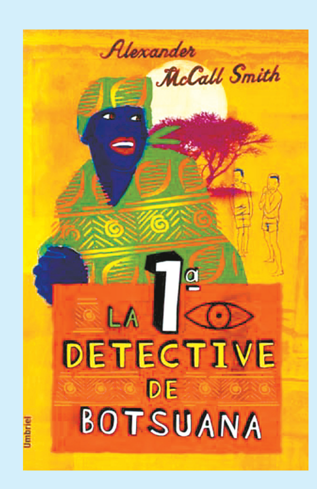


Sola como un queso

No sé qué tiene la picadita, la palabra picadita, la presentación de la picadita, que hacen de la picadita una sensación, una ensoñación, una tentación irresistible. Pero, intuyo, que en la picadita hay ideas saludables —no en el sentido light sino en el sentido más deseable—: diversidad, variedad, mixtura y, se supone, encuentro. Hay picaditas tan clásicas como la Rambla: salamín grueso, fino y queso Mar del Plata. Hay picaditas Frida: taquitos, guacamole, maní con pasas de uva. Hay picaditas tapeadas con tortillas, lentejitas o comidas grandes en platos chiquitos. Hay palermitanas: con bruschettas y pinchos caprese en idioma Soho. Hay más. Y si hay más picaditas es porque la idea de picada –ahora– es más amplia. Y la amplitud es bienvenida. Ya no es al pan pan –ni al vino vino– sino la apertura –no necesariamente importadora ni importada– de elegir panes o quesos y en ese plural (claro que no tan plural por los precios) existe la posibilidad de bajar al supermercado y encontrar en vez del Mendicrim verde o rojo, el gusto a salmón o a cuatro quesos.
En ese contexto, la marca Tholem acaba de lanzar los nuevos Tholem Tentaciones: caprese, champignon al vino blanco y frutos de mar. Se supone que los nuevos gustos son premium y, por eso, la publicidad quiere decirte que con ese pote de quesito te convertís en alguien premium. Premium, con un plus: "El placer es egoísta", dice Tholem, para dar a conocer sus quesitos gourmet a quienes dicen que la lechuga es un suave colchón de hojas verdes. Y esto ya es tendencia.
El año pasado, McDonald's promocionó sus postres con el slogan "Ser egoísta no está mal". También las galletitas Donuts habían exaltado el "no compartirás" con la frase: "Antes de abrir un paquete asegurate que no haya nadie cerca". La reivindicación del egoísmo tampoco es sólo mercado. En este diario, Sandra Russo contó que uno de los libros de cabecera de Mauricio Macri es *La virtud del egoísmo*, de la filósofa rusa Any Rand. El egoísmo sigue siendo una de esas palabras que, igual que maldad, muerte o rapiña, deben colocarse en la vereda de enfrente (del otro lado de la del solcito). El ego-narcisismo de estos tiempos –en donde la satisfacción es la meca– tiene la virtud –entre otras– de ofrecer quesitos. Pero el placer no está en chuparse sola el dedo, como la modelo de la publicidad de Tholem que come con cara de fugitiva (como una nena escondiéndose de su mamá o una adolescente del cuco de las calorías) sino en untar la charla, condimentar el encuentro, salpicar el roce, sorprender la risa, poblar el después e invitar al antes. Porque el egoísmo, entre otras cosas, es aburrido.

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA

Misterio a la hora del té



Alexander McCall Smith
La primera detective de Botswana
Editorial Umbriel
226 páginas

Los hombres son incorregibles en todas partes, vayas donde vayas. Botswana, aunque las mujeres sean vistas aún como material de descarte y apoyo familiar, es el mejor lugar en el mundo para vivir alegre –gracias también a los antidepresivos que llegan desde Occidente y a las minas de diamantes que por ahora no se agotan–. Además, ante cualquier dilema allí estará Mma Ramotswe, la primera y única detective mujer de su país, dispuesta a servir una tacita de té, escuchar al atormentado cliente –casi siempre esposas engañadas– y poner a su servicio el sentido común, el don de gentes y unos métodos nada ortodoxos para resolver el caso, o en su defecto, devolver la inversión.
Luego de leer esta novela, las tres premisas anteriores resultan convincentes, sobre todo las dos últimas. Porque más que un policial propiamente dicho, este libro –en realidad la saga completa de esta detective gorda, bondadosa y operativa que ya va por el número 5– funciona como un folleto de viajes. Habrá que visitar el paraíso que es Botswana, espacio privilegiado en medio de Africa, que dejó de ser protectorado británico en 1966 y mantiene su identidad a su manera.
Sin grandes pretensiones, el narrador va cambiando de lugar y las voces pueden ser las del padre minero y adorable que deja su legado, la amiga, el pretendiente o la misma señora detective que con orgullo e ironía despliega detalles de su tierra y sus costumbres.
Alexander McCall Smith vivió parte de su infancia en Africa y a ella retorna con estos episodios que convierten el chusmerío de los pueblos, la ridiculización del machismo –a veces vuelve la sombra de un marido golpeador que la abandonó apenas murió su bebé recién nacido– en materia de un policial costumbrista y risueño, donde la exposición de los casos raramente dure más de dos páginas y suelen resolverse en menos. El encanto está en la digresión y en la caricatura de este mundo caótico y a los ojos de un Occidente cansado, algo mejor y más puro.
La misma detective desalienta a quienes ingresen en busca de suspenso, violencia o crimen: "La mayor parte del tiempo ayudamos a gente a descubrir cosas que ya saben".

ESCENAS



Risas por doquier

El incitante show *Risas del viento*, de Magdalena Fleitas (cuya versión en CD se consigue en jugueterías, librerías y disquerías a $ 20), se presenta por última vez en estas vacaciones y no es cuestión de dejar pasar la oportunidad de ver y escuchar a esta banda tan divertida que exalta la tradición musical argentina y latinoamericana. A través de un lenguaje moderno, urbano, lleno de humor y poesía, pone a chicos y grandes en contacto con chacareras, aires norteños, candombes y otros muchos ritmos, que se ofrecen acompañados de bailes y acrobacias.
Risas del viento, *el miércoles 1º de agosto en el Malba, Figueroa Alcorta 3415, a las 15, a $ 12 y menores de 12, $ 5, informes en el 4808-6500*

Excentricidades

En el ya clásico espacio de la calle Lerma se ofrecen dos piezas que en realidad son tres. Es decir, por un lado, *La medida de la normalidad*, una puesta de Graciela Camino –con Marisa Aguilera, Soledad Cavaría y Luas Rioja, entre otros intérpretes– que retrata a un grupo endogámico que habita un espacio común (*foto*) para desplegar una serie de ritos familiares y prácticas domésticas que evidencia las relaciones internas de poder y sometimiento. Este trabajo se inspira en ficciones de finales del XIX, el manejo de la institución sanitaria y otras formas de ordenar la conducta social.
Por otra parte, *Un mismo abismo* propone una mirada particular sobre dos obras de Eduardo Rovner, *¿Una foto?...* y *Carne*, actuadas por Fernanda Martín y Alberto Mastromaura, bajo la dirección de Yanina Leandra, con música original de Luciana Aranguren.
La medida de la normalidad, *viernes y sábados a las 21 a $ 15 y $ 12*
Un mismo abismo, *sábados a las 22,30 en El Excéntrico de la 18º, Lerma 420, 4772-6092 o excentrico@fibertel.com.ar*



Guerberof homenajeado

El dolor por la reciente desaparición del gran maestro y director Miguel Guerberof quizá se atenúe gracias a la reposición de dos de sus últimas creaciones escénicas: *Ceremonia enamorada*, dramaturgia sobre sonetos y obras de Shakespeare a través de personajes femeninos, con Constanza Nacarado, Jazmín Rodríguez y Paula Lima, y *Comedia*, de Samuel Beckett, en una memorable puesta (*foto*) que protagonizan Carla Peterson, Mario Mahler y Esmeralda Mitre: tres seres a los que el tiempo sólo les dejó sus cabezas, intentando en vano reproducir momentos perdurables de una antigua y extraña relación.
Ceremonia enamorada, *los miércoles a las 21, desde el 8 de agosto.*
Comedia, *los viernes a las 20.30 y 22, desde el 10 de agosto en Beckett Teatro, Guardia Vieja 3556, 4867-5185.*

MUESTRAS

El juego oculto de las luces y las sombras

Alejandra Repetto Escardó parte de la filosofía taoísta para trabajar con superficies cromáticas netas pero texturadas, contrastadas y combinadas, a partir de paneles yuxtapuestos. Esas superficies, dice la artista, "juegan con el espacio, las luces y las sombras, dejan ver pero no muestran. Hay una alusión a lo oculto, a lo interior, a lo ilusorio frente a lo real dejando la obra abierta a la manera de una interrogación y de una paradoja".
En Pabellón 4 Arte Contemporáneo, Uriarte 1332 (www.www.pabellon4.com). Hasta el 4 de agosto.



Juguetes experimentales

Aprovechando las vacaciones de invierno, la firma Natura organiza una muestra de juguetes realizados enteramente con descartes. Todo lo exhibido resultó del taller de diseño experimental Satori que, en mayo de este año, llevaron adelante el diseñador industrial Alejandro Sarmiento y la periodista especializada en diseño Luján Cambariere.
En el Malba-Colección Costantini, Av. Figueroa Alcorta 3415. Hasta el 27 de agosto.

CHIVOS REGALS



Luz más o menos propia

RoC sumó demandas para idear producto nuevo: una base de maquillaje con tratamiento antiarrugas que, además, cuenta con efecto iluminador. Illuminateur, que así se llama la novedad, actúa a partir de retinol, minerales y un complejo de vitaminas patentadas como Nutriflash, que aumenta la síntesis de colágeno.



Con aroma y a lo loco

Euphoria es el nombre de una fragancia que Calvin Klein imaginó y volvió versiones para ella y para él, en sus correspondientes y diferentes packagings. En su modalidad femenina, contrasta frutas exóticas, flores como la orquídea negra y la chic Champaca (sólo crece en Nepal, India, Malasia e Indonesia), y se estructura sobre una base de ámbar líquido, violeta negra y madera de caoba.



A los pies

Puro, la casa de bolsos y calzados personalizados, promedia el invierno con dos novedades: una sede nueva en pleno Palermo (Borges 2184) y una serie de zapatillas combativas. Las politics of fashion se vuelven corpóreas en modelos con estampados en las capelladas (avioncitos tirando símbolos de paz) y un autoadhesivo que recuerda a George Bush para ponerle el piecito encima y cumplir con la propuesta: "Pisalo cuanto quieras".

CONVOCATORIAS

Creatividad y mercado

En colaboración con la Red de Diseño (Asociación Amigos del Centro Metropolitano de Diseño) y con apoyo del Centro Metropolitano de Diseño, la firma Infinit lanzó su "Laboratorio de Diseño". Con la exploración y el desarrollo de conceptos, productos y servicios a partir de nuevos espacios de consumo, se realizan dos workshops: Gifts & Home (exclusivamente para profesionales y estudiantes avanzados de diseño gráfico) y Retail & Products (sólo para profesionales y estudiantes avanzados de diseño industrial y arquitectura). El primero se llevará adelante en agosto, el segundo entre septiembre y octubre. Quienes resulten seleccionados para participar además podrán ganar premios de entre 3 mil y 6 mil pesos para desarrollo de sus proyectos, y tener acceso a un contrato. La inscripción cierra el 5 de agosto.
Bases y condiciones en *www.cmd.gov.ar*

PERLAS EN TV

HOY VIERNES

El joven Manos de Tijera
a las 14 por Fox
Probablemente el freak más adorable que haya salido de las manos de Tim Burton, dios padre de criaturas marginales de antología. Johnny Depp, puro temblor interior, pura inocencia interrumpida.

Callas Forever
a las 14.45 por The Film Zone
Es tan mamotrética como cualquiera de las pelis del relamido Franco Zeffirelli, pero está la esplendorosa Fanny Ardant, capaz de captar la pasión y el desasosiego de la genial cantante. Además se escuchan las grabaciones originales, entre las cuales, la *Carmen* de Bizet.

Atrápame si puedes
a las 17 por Fox
La novelesca historia real de un joven y creativo farsante demuestra, una vez más por si hacía falta, que la realidad suele superar la ficción. Comedia ingrávida, con cierto trasfondo serio y gratísimos pasos de comedia dados por un seductor Leo DiCaprio.

Mujeres al borde de un ataque de nervios
a las 22 por Retro
Pepa, Candela, Lucía, casi todas las chicas de este film de Almodóvar tienen sus buenas razones para estar al borde ya saben de qué, pero, salvo en los momentos en que están dominadas por la pasión absoluta, ellas parecen prontas a comprender las penas de amor de sus congéneres, sin perder el sentido del humor ni las ganas de maquillarse.

Salomé
a las 22 por TCM
Demencial versión hollywoodense de la leyenda bíblica con Ritin Hayworth, a los 35 interpretando a la teenager Salomé que en esta oportunidad danza para salvar al santo. No lo consigue, faltaba más, pero se convierte a la nueva fe entre escenografías y vestuario de afiebrado colorido y diseño despegado de toda intención realista.

El jardín de la alegría
a las 23.35 por I-Sat
Aunque se desmorona un cachito hacia el final, tienen su gracejo las andanzas de la viudita inglesa –la eficaz Brenda Blethlyn– puesta a cultivar cannabis en su jardín para luego venderlo en el mercado negro de Notting Hill.

SABADO 28

Conociendo a Julia
a las 11 por A&E
Gran actuación de Annette Bening, haciendo de una actriz en su madurez, en los años '30, entre marido de su edad y joven amante trepador.

La muchacha de la valija
a las 13.05 por Europa Europa
Perla favorita de esta sección por la tierna delicadeza de Valerio Zurlini para contar los amores imposibles entre una ragazza pobre y maltratada y un adolescente sensible enamorado que desearía reparar el daño sufrido por la chica.

Mulan
a las 15 por Disney
Buen diseño de inspiración oriental para contar la leyenda de la chinita corajuda que, vestida de varón, se va a la guerra para salvar a su padre enfermo de una muerte segura. Ideal para grabar y tener a mano en este receso escolar.

Tarántula
a las 15.05 por Retro
En vez de dormir la siesta, los/as amantes del cine fantástico del sutil, económico Jack Arnold pueden mirar esta pesadilla donde científico loco juega con fuego y cae en su trampa al experimentar con animales: uno de los bichos reactivados, una tarántula gigante, sale a la campiña a destruir, matar, comer. Arnold la muestra de lejos: una pata, una sombra, segregando un terror creciente que se vuelve poético en la escena de los caballos inquietos que intuyen el peligro, y que culmina con una subjetiva del monstruo devorador. Al final, un casi imberbe (1955) Clint Eastwood lanza misiles desde un avioncito.

9 mm
a las 22 por Ciudad Abierta
Repetición del capítulo estrenado el jueves pasado de esta interesante serie que remite a crímenes resonantes del reciente pasado histórico argentino. En la ocasión, *1979, la contraofensiva*, realización de Ulises Rossel que narra la llegada al país de un pelotón de guerrilleros en forma clandestina, para realizar atentados funcionarios del área económica y empresarios ligados al gobierno militar. La operación está a punto de deshacerse, pero una acción de riesgo de una combatiente ayuda a concretarla con un alto costo para el grupo. Encabezan Valentina Bassi, Dolores Fonzi y Juan Minujín.

DOMINGO 29

Mujercitas
a las 16.30 por TCM
Aunque bastante infiel al pensamiento de Louise May Alcott, se trata de una adaptación irresistible pese a algunos toques ñoños y sensibleros. Para disfrutarla hay que bajar un poco la guardia. Con June Allyson como Jo y Liz Taylor en el papel de Amy, tratando de ser más bella cada día. Lágrimas y almíbar a la hora del té, que puede ser con masas de crema o merengues, a elección.

Escrito en el viento
a las 18 por Retro
Repite este bello y desaforado melodrama de Douglas Sirk que siempre será recomendado con unción por estas Perlas.

Cuatro bodas y un funeral
a las 19.50 por MGM
Detrás de su ligereza de vals se infiltran acordes fúnebres en esta realización de Richard Curtis con apunte poco complaciente sobre algunos de los personajes de la alta burguesía inglesa que retrata.

Designios de mujer
a las 20 por TCM
Encuentro de dos mundos, de dos culturas, de dos especies: la exitosa y sofisticada diseñadora de modas Lauren Bacall y el modesto periodista deportivo Gregory Peck en una comedia deliciosamente enredada que dirigió el gran Vincente Minnelli, con decorados y trajes de ensueño. Tonalidades de vodevil y de policial manejadas con inspirada precisión.

La sombra de una duda, a las 22 por Retro
Enamorarse de un tío canchero y copado siendo una sensata chica provinciana, y descubrir que él es un asesino serial que anda por ahí silbando un tema de la opereta *La viuda alegre* es el angustiante brete en que Alfred Hitchcock mete a Teresa Wright, una de sus pocas chicas no rubias.

Sin límites
a la 0.05 por Space
Violet y Corky, interpretadas con maliciosa fruición por Jennifer Tilly y Gina Ghershon, son dos canallitas jaraneras que electrizan el aire que respiran cuando están cerca una de la otra. Violet, con el apoyo de Corky, se erige en vengadora de tanta novia de gangster maltratada en el noir. La primera, aparte de lograr que el crimen pague, deja a su mafiosillo amante por Corky, ex convicta y ahora plomera engrasada y tatuada.

LUNES 30

Billy Elliot
a las 14.30 por Hallmark
Chico que quiere ser bailarín pero para alcanzar su meta deberá superar prejuicios machistas. Simpática y bien actuada, aunque la mar de previsible.

Imitación de la vida
a las 22 por Retro
Otro melodrama descacharrante de Douglas Sirk en el ciclo que está obsequiando esta señal, para mirar con pañuelos absorbentes en mano.



MARTES 31

Desde el Actor's Studio
a las 22 por Film & Arts
Dustin Hoffman, el prota de *El graduado*, *Tarde de perros*, *Tootsie* y otros sucesos, de lo más dicharachero frente al compuesto James Lipton.

A mi madre le gustan las mujeres
a las 23 por I-Sat
Chicas progre, de cabeza abierta en los papeles, las hijas de una prestigiosa pianista se enteran de que mamá tiene una novia. Aunque intentan disimularlo, el shock las descoloca. Porque una cosa es estar teóricamente a favor de la tolerancia y la aceptación, y otra muy distinta que tu progenitora se salga del armario menos pensado.



SANGRE POR LOS MIRTOS Y AGUA DE LOS PATIOS

"Porque las mujeres son más pasionales, racionalizan menos, son más humanas...", respondió alguna vez Federico García Lorca cuando le preguntaron qué lo llevaba a elegir tantos personajes femeninos protagónicos. También, acaso, podría haber agregado que su percepción de la diversidad y el prejuicio lo hacían sentirse más cerca de la situación de la mujer. Andrea Juliá, actriz de amplia y ecléctica trayectoria, docente especializada en técnicas corporales, pero que también sabe de canto y dramaturgia, ha creado un espectáculo en el que se exalta esta faceta de Lorca, esta notable sensibilidad respecto de la sujeción y represión de las mujeres, una actitud que aflora en muchas de sus obras donde se rebelan la Novia insumisa de *Bodas de sangre*, la malcasada de *Yerma* que quiere otra vida, la Adela transgresora de *La casa de Bernarda Alba*, capaz de matarse antes de permanecer a merced de su tiránica madre...

Sin embargo, Juliá eligió como eje de su poema dramático *Abanico de soltera*, a *Doña Rosita la soltera*, la mujer que espera y desespera, con su ajuar de novia intacto, aceptando finalmente, dignamente, el estigma de la soltería. Paralelamente al rescate de ciertos fragmentos de esta pieza (no faltan las manolas, "las que van a la Alhambra, / las tres y las cuatro solas...", ni la doliente queja del segundo acto: "Abierta estaba la rosa / pero la tarde llegaba / y un rumor de nieve triste / fue pesando en sus ramas"), AJ va asumiendo el rol de Federico, la expresión de sus ideas, los acontecimientos de ese último, fecundo año de su vida en que estrena *Doña Rosita*... en Barcelona, luego publica *Bodas de sangre* y en junio del '36 termina su obra maestra, *Bernarda Alba*, antes de partir a Granada, donde será fusilado cerca de la Fuente de las Lágrimas junto a otros defensores de la República, el 19 de agosto.

Andrea Juliá hizo hace años en el Conservatorio, con Román Caracciolo, esta pieza que habla el lenguaje de las flores, y quedó muy marcada al interpretar el último acto de la tragedia asordinada, donde la protagonista ya se siente vieja y fuera de mercado. "Ahí, cuando ella deja el verso, el drama toma otra dimensión. Empecé a trabajar esa zona desde el movimiento mientras cursaba el profesorado de Expresión Corporal. Horacio Medrano –quien además de dirigir esta obra es mi marido– vio en lo que estaba surgiendo la génesis de una obra. Me sorprendió, pero a la vez fue como el empujón que necesitaba. Seguí explorando, empezaron a aparecer imágenes, toda esta cuestión de fusionar momentos de la historia de Lorca hasta llegar a vislumbrar la posibilidad de que, en algún punto, Doña Rosita es el propio Federico, un hombre con una mirada realmente visionaria sobre la mujer de esa época. Por otra parte, me identifico totalmente con su crítica al rol acotado y desprovisto de toda autonomía que se les imponía a las mujeres en ese momento, me pongo muy enojada en ese tramo: mujeres para la boda, el matrimonio y los hijos como una carrera posible... Quise mostrar la síntesis de su pensamiento después de releer sus obras, sus conferencias, su vida. En la dramaturgia escénica, trabajé con Horacio todo lo que tiene que ver con los signos que lo representan, desde el piano pintado sobre una tela al reloj que evoca la pintura de Dalí y también la hora de la muerte del torero amigo y admirado, a las cinco en punto de la tarde..."

Andrea Juliá conocía bien la obra lorquiana aun antes de entrar en el Conservatorio: su madre, Julia Piccardo, cursó para actriz en el ISER, estudiando mucho al granadino, sus obras, sus poemas que repetía en casa ante una niña que pronto advirtió la belleza de las metáforas, su sonido musical. También el padre –Antonio Juliá, periodista, a quien está dedicado *Abanico*– era un fan de Federico, de modo que Andrea se familiarizó tanto que cuando quiso contarlo como persona, como personaje –"con todas las disculpas del caso por el atrevimiento y algunos miedos"– el proceso resultó muy fluido. Y si bien *Abanico* es una obra que le ha procurado múltiples halagos entre giras y premios, la función más emocionante tuvo lugar en Palma de Mallorca –donde nació su papá– cuando hizo una función justo el día de su 45º cumpleaños, con la familia paterna entre el público.

Entre los textos que AJ pone en boca de Federico, es decir, de Rosita, hay una continuidad cabal con los de la pieza. Un ejemplo: "Mujeres que desean, esperan, contemplan su vida como espectadoras inmóviles, tiesas... Mujeres de educación cursi basada en el fingimiento...". Además del baúl-altar del que van saliendo objetos que convocan a Federico gracias a esta actriz médium que también está contando su propia historia de amor con el poeta, flotan sobre la escena diseños en alambre que remiten a los dibujos que el artista hacía con mano flexible y sensual, como de un solo trazo. Un hallazgo que redondea ese universo celebrado por Andrea Juliá, quien desde su intuición, desde su corazón, decide que Federico, antes de ser asesinados por las fuerzas franquistas, exija: "No, no me venden / que sea con los ojos abiertos / el pecho al frente y la sangre caliente. / Apunten bien. Y el tiro: certero / ... / Soy como soy. Y tengo miedo, / pero vaya tarea que les dejo / en mi casa de Granada / quedan papeles en blanco / que otros seguirán escribiendo...".

Abanico de soltera, en La Ranchería, México 1152, los sábados a las 20.30, a $ 12 y $ 8, 4382-5862.



LA ESPERA DESESPERA

SALUD Pedir un pulmón no es algo fácil; un órgano se pide a quien acaba de perder a un ser querido. Pero hablar de la muerte es necesario para entender de qué se trata la vida, hablar después de la muerte puede salvar vidas a través de la donación de órganos; una práctica poco difundida todavía a pesar de los cambios en la legislación.

POR LUCIANA PEKER

La foto del rostro de Luis Freisztav, de 53 años, parece la escultura de un hombre fuerte, con una piel tajeada por las líneas de la vida que se marcan no como trazos, sino como surcos, en una mirada potente que sorprende con el color de los ojos –verdes– por debajo de las cejas negras. Luis se llama El Búlgaro para sus amigos y espera, junto a ellos también, un pulmón desde hace tres años. El tiene una enfermedad –enfisema pulmonar obstructivo crónico– que le hace cargar –literalmente– una mochila de oxígeno, aun para construir animales en su casa–taller de La Paternal.

El es un hombre fuerte que reconstruyó su fragilidad en –otra– fortaleza. "Es tan frágil, imaginate no poder respirar y, a la vez, tiene tanta voluntad. El contacto con las manos lo mantiene alejado de la pesadilla que le toca vivir", cuenta su amigo y artista plástico Roberto Fernández, quien fue el curador de sus dos últimas muestras, en la Casa de Oficios de la Papelera Palermo y en el Centro Cultural Recoleta, auspiciado por el Fondo Nacional de las Artes. "Cuando veo su obra tengo la idea de que estoy frente a algo trascendente, la sensación de que en una vida poética hay una obra poética", describe.

Su mujer, Patricia Koremblit, cuenta otra sinergia entre la sed de aire y la escultura. "Cuando El Búlgaro empieza a hacer rehabilitación respiratoria va a una pileta climatizada y disfruta enormemente del agua porque es algo mágico lo que ocurre entre el enfisémico y el agua, ya que pueden nadar sin estar conectados a la manguera que los provee del oxígeno. Esto los hace sentirse libres. Por eso, después de esta experiencia, él trabaja con vidrios a raíz de la imagen transparente que el agua le provoca."

A Luis, en 1990, se le detectó la enfermedad, en 1997 tuvo una primera crisis cuando en un viaje en Nueva York, invitado por el consulado argentino para exponer su obra, se enfermó de neumonía y tuvo que quedarse veinte días internado allá. Desde ese momento, su salud se fue deteriorando. Actualmente, se encuentra en la terapia intensiva del Hospital María Ferrer. Está esperando lo que ya no puede. Luis necesita un trasplante de pulmón. Por eso, sus amigos Marcia Schvartz, León Ferrari, Eduardo Stupia, Marcos López, Felipe Pino, Duilio Pierri, Eduardo Iglesias Brickles, Tulio de Sagastizábal, Irene Banchero, Oso Smoje, Liliana Piñeiro, Marita Causa, Miguel Harte, Guadalupe Fernández, Osvaldo Giesso, Maggie de Koenisberg, Hebe Clementi, Félix Rodríguez, Pablo Páez, Antonio Pujía, Marta Dillon y Fermín Eguía, entre muchos otros, se van a juntar hoy a las 19 horas en el Centro Cultural Recoleta para pedir aire. Para pedir por Luis. Para pedir un pulmón para El Búlgaro.

"Ahora él está al límite de sus fuerzas, necesita sí o sí el pulmón para seguir viviendo. El tiene un espíritu increíble, en sus condiciones, con esa capacidad respiratoria, es capaz de trabajar todos los días en escultura, mantiene el humor en el patio-taller de nuestra casa donde compartimos los mates, las comidas, la vida. El día que se descompensó había ido a su clase de rehabilitación respiratoria, puso una pieza en el horno de cerámica y otra a secar. Todo está en su lugar, como estaba. No he tocado nada. Siento que él va a volver a la casa, a su taller, a seguir materializando esa fauna fantástica que nos protege a nuestro hijo y a mí mientras dure su ausencia", dice, sabe, sueña, espera, Patricia.

Y también pide, a quienes pueden donar sus órganos o los de un familiar fallecido: "La tragedia de perder a un ser querido puede transformarse en un acto de esperanza. Hablar de la muerte y aceptarla es una sabiduría generadora de vida".

LA ESPERA NO ES SALUD

¿Por qué todavía, después de tres años, Luis no accedió a un órgano que le devuelva su capacidad respiratoria? Ignacio Vélez, coordinador de la campaña de donación del Instituto Nacional Central Unico Coordindor de Ablación e Implantes (Incucai) explica: "Cuando aparece un potencial donante los datos genéticos llegan al Incucai, el primero en recibirlo es el que más compatibilidad tiene. Ojalá el próximo donante sea compatible con el artista plástico". Hace muchos años que en Argentina se habla de donación de órganos, que la pregunta resuena en las votaciones, los trámites por DNI, la entrega del registro de conducir. La pregunta es dura, visceral y habla de eso que la sociedad moderna no habla: la muerte. ¿Qué haría una/uno con su cuerpo después de muerto? La ley de donante presunto, recientemente aprobada con el Congreso Nacional, cambió las prioridades: se supone que todos somos donantes, salvo que se exprese lo contrario. Sin embargo, la nueva norma cambió la presunción, pero no mejoró cabalmente la situación. "Antes partías de un no y ahora partís de un sí. Pero todavía hay una fuerte negativa familiar que no hemos logrado revertir", remarca Vélez.

"Este no es un problema de la Argentina, sino a nivel mundial, pero acá tenemos un bajo porcentaje de donación por cantidad de habitantes", enmarca Luis Daniel Rojas, médico principal del Servicio de Trasplante Hepático del Hospital Garrahan.

Actualmente, la Argentina tiene un promedio de 12 donantes por millón de habitantes. Se tendría que poder llegar –al menos– a 13 o 14. En Uruguay esa cifra crece a 18 y el promedio europeo es de 19. Aunque en España –el país modelo en trasplante de órganos– existen 35 donantes por millón de habitantes, según datos del Incucai, e igualmente hay lista de espera. Pero una cosa es esperar y otra es que el tiempo de la espera se acabe y que, de tanto esperar, puedan ocurrir muertes evitables.

A pesar de la cobertura mediática de los casos más resonantes todavía hay poca conciencia sobre que cada donación puede servir para salvar cinco o seis vidas y todavía cuesta, incluso, que los propios médicos de terapia intensiva incorporen la responsabilidad de saber transmitir y operativizar que en cada muerte, también, además del inmenso dolor, hay esperanzas. "Falta formación y conciencia de las vidas que pueden salvar los trasplantes aun en el personal médico que trabaja en las terapias intensivas, que son los que tienen que informar al Incucai sobre la existencia de un potencial donante", admite Vélez. El médico del Garrahan coincide con que el sistema de salud debería poder generar más salud. "En España, que es el país paradigmático de eficacia en trasplantes, hay un coordinador hospitalario que se encarga exclusivamente de detectar donantes en la terapia intensiva. Al hospital se le pagan todos los gastos y se le da una resignificación. En Argentina tenemos la herramienta de los coordinadores hospitalarios, pero falta aceitar el mecanismo. La ley obliga a denunciar cuando alguien puede ser donante pero no se hace." Koremblit también apunta: "Creo que debería hacerse hincapié en la colaboración de los centros privados y públicos de salud, en cuyas terapias intensivas se encuentra el origen de los trasplantes. Las obras sociales, prepagas, hospitales, deberían contar con auditorías especialmente ocupadas en la denuncia de las muertes cerebrales porque de esto depende la posibilidad de que haya trasplantes efectivos. No hay tiempo que perder. La diferencia entre la vida y la muerte es cuestión de minutos".

Y la diferencia entre la vida y la muerte ahora espera en un hospital por más vida. Patricia, también artista, comparte ese patio que quiere seguir compartiendo con El Búlgaro y que describe así: "Trabajamos mucho en plástica los tres, con nuestro hijo, y a pesar de la angustia que subyace supimos ganarle a la situación momentos de enorme felicidad compartiendo a lo largo de estos tres años el patio, los atardeceres liláceos, esa luminosidad que cada uno irradia desde su rincón creativo con el amor y la entrega nuestra de cada día".

Se realiza un 10% de los trasplantes que se esperan

- Hay 5201 pacientes en lista de espera para ser trasplantados
- Hasta el primer semestre del año se efectuaron 551 trasplantes
- En lo que va del 2007 hubo 232 donantes reales y 5,9 donantes por millón de habitantes

Fuente: Central de Reportes y Estadísticas del Sintra - Incucai

Para El Búlgaro se necesita sólo pulmón, sangre grupo 0 positivo de un no fumador. Por cualquier información: Incucai, línea gratuita: 0800-555-4628/ www.incucai.gov.ar

LAS PALABRAS CUENTAN

SOCIEDAD Más allá de la polémica que abrió la liberación de un condenado por abuso sexual contra adolescentes con capacidades especiales, este caso es ejemplar por el valor que se dio a la palabra de las víctimas, única prueba en este tipo de delito.

POR L. P.

El proceso fue una vergüenza: dieron por válidos testimonios de chicos que son incapaces de hecho. La supuesta violada ni siquiera fue desflorada", arremetió el abogado Ruben Jones, defensor de Mario Ochoa, un ex transportista de chicos y chicas con capacidades diferentes, que fue sentenciado a 16 años de prisión por los delitos de abuso sexual y violación por los Tribunales de San Isidro. El fallo se hizo conocido por el repudio de los familiares de los trece adolescentes abusados –de entre 14 y 21 años– que se indignaron (y llegaron a tomar los tribunales el viernes 20 de julio) porque, a pesar de la sentencia contra Ochoa, y a diferencia de lo que suele ocurrir con los presos comunes, los jueces lo dejaron en libertad hasta que la causa no llegue a su máxima instancia, que puede ser la Corte Suprema de Justicia.

Pero, incluso más allá del debate por la libertad de Ochoa, tal vez lo más importante es que el fallo avanza en darle credibilidad a las palabras y los testimonios de niñas, niños y adolescentes aun cuando tienen algún nivel de discapacidad. Una de los escudos más habituales de los abusadores es la dificultad para probar el delito de violencia sexual (que, generalmente, no tiene más testigos que la víctima y el victimario) y una de sus herramientas ideológicas es el mito de que los chicos mienten o pueden ser inducidos a mentir. El abogado Jones puso en el tapete todos los prejuicios y artilugios utilizados habitualmente cuando habló de personas incapaces –que es un término de representación legal– y que, por eso, no serían capaces de relatar sus vivencias y, por ende, su voz no tendría validez jurídica para probar un delito que, justamente, suele cometerse en la intimidad.

Ochoa era transportista de adolescentes discapacitados desde sus casas en la zona norte del conurbano bonaerense hacia escuelas, colonias de vacaciones o centros recreativos y laborales. En la camioneta donde los transportaba es donde violentó de los chicos y chicas. El abusador tiene 54 años, está casado, tiene dos hijos y trabajó de transportista hasta el 2002. Ese año, la madre de una nena hizo la primera denuncia y, en el 2003, Ochoa terminó preso. Pero, en el 2006, fue dejado libre por las demoras en el juicio. En el 2007, el fiscal Fabián Brain –igual que la querella– pidió 30 años de prisión. Los jueces lo sentenciaron a 16 años, aunque el condenado ni siquiera fue a escuchar el fallo.

Sin embargo, más allá de la dureza de la pena o de los derechos procesales –que, en general, se cumplen para quienes tienen medios para pagar a abogados defensores y no para quienes están desamparados también judicialmente–, en este caso se juega, además, un intenso debate que en la Argentina avanza y retrocede sobre los derechos de los chicos/as, el valor de su palabra, los métodos judiciales para no revictimizarlos e, incluso, la violencia sexual contra jóvenes o niños/as con discapacidad.

En el 2006, por ejemplo, las dos chicas que fueron autorizadas a abortar por la justicia –L.M.R., en La Plata y N., en Mendoza– tenían algún nivel de discapacidad mental y habían sido violadas y embarazadas por personas allegadas a ellas. La vulnerabilidad desampara. Y la Justicia debería ser oído y amparo de quienes fueron víctimas de un delito tan doloroso y con marcas como el abuso.

El psicólogo Jorge Garaventa, especialista en abuso sexual y violencia contra la niñez, subraya que en la Argentina no son habituales todavía las condenas por abusos. "El impecable trabajo de la fiscalía y la querella (en el caso Ochoa) logró un fallo llamativo al condenar, cosa bastante inusual, a un abusador a 16 años de prisión. No obstante la Justicia patriarcal muestra sus garras al disponer que el condenado espere la condena definitiva en libertad –acentúa–. Lo llamativo es que este tipo de medidas suele denegarse en otro tipo de delitos como lo explica la superpoblación de las cárceles por acusados a la espera de condena. Pero, lo fundamental, es que el condenado en ningún momento admitió su participación en los hechos por lo cual, al intentar evadir su responsabilidad ante la Justicia, incumple la condición principal que le permitiría aspirar a la libertad durante todo el proceso de apelación. Por eso, el fallo es una muestra mas de que la justicia sigue sin considerar de extrema gravedad los delitos sexuales contra la niñez".

El psicólogo distingue entre contemplar las garantías procesales y no frenar la sensación de impunidad. "Es importante pensar en los derechos y garantías de los abusadores y en estrategias de recuperación y reinserción social, pero eso no puede estar fundado en medidas que garanticen la impunidad y la repetición de los hechos. La acción condenatoria contra el abusador es uno de los elementos reparatorios más contundentes para la psiquis de la víctima, consecuente con los beneficios de sentir que su palabra tuvo crédito y que su entorno, y luego la Justicia, actuaron protectivamente", remarca Garaventa.

Es que, en realidad, hace muy pocos años que se habla de abuso sexual y, muchos menos que la palabra de los chicos se toma con valor procesal. En el caso de los adolescentes discapacitados, la descalificación del abogado de Ochoa muestra que, a pesar de la polémica, esta sentencia tiene argumentos que marcan un paso adelante. "Los chicos contaron lo que les pasó en un proceso de pericias psiquiátricas y psicológicas. Ellos relatan lo mismo que hace cinco años y no saben ni mentir ni ponerse de acuerdo. Por supuesto, que no tienen terminología sexual, pero explicaron los abusos con palabras o gestos, como tocarse, ponerse en las posiciones que él los hacía poner o, incluso, una chica se pegaba como él le pegaba en la camioneta. El testimonio se tomó en una Cámara Gesell donde había personas que les preguntaban pero no de una manera indagatoria. Para las familias fue muy duro porque se enteraron de cosas que ni sabían. Ochoa también hacía tocar a las chicas entre ellas y les sacaba fotos. No sabemos si para él o para una red de Internet", describe María Marta, familiar de una de las víctimas. Y define el proceso que le tocó vivir en defensa de su hermano, con el que se crió toda la vida, como una decisión que tomó para defenderlo a él y para respaldar a su mamá, de 70 años, y a las otras mamás: "Es una aberración tras otra aberración".

MATRIMONIOS Y ALGO MÁS

POLITICA Por primera vez en la Argentina, un matrimonio que es también político se anima a la alternancia en el máximo poder público. Cristina Kirchner, la ahora candidata, le habla a su marido desde el escenario de su presentación como si le dedicara lo por venir. ¿Qué cambió en la tradición de las parejas militantes para que ahora haya un lugar para una mujer presidente? ¿Qué podría cambiar en adelante?

POR VERONICA GAGO

Las parejas políticas –militantes o profesionales– han construido históricamente distintas imágenes sobre su intervención en la escena pública. Hoy vuelven a estar en primer plano a partir de una campaña presidencial que se juega, en buena medida, en un lenguaje matrimonial. De hecho, el tono íntimo y a la vez institucional con que Cristina Fernández se dirigió a su marido en el lanzamiento de su candidatura impulsa una discusión sobre el funcionamiento de las parejas políticas actuales: ¿una asociación pragmática, una ecuación de sensibilidades, un trueque de socorros mutuos o una cuestión de marketing? Más allá de cada una de estas fórmulas posibles, las duplas conyugales remiten a una división sexual de los roles públicos.

Una clave de interpretación es que la pareja tiende a funcionar para las mujeres como un reaseguro de su reputación para ingresar a la política. Sin embargo, la situación tiene una ambigüedad de partida: el matrimonio fue históricamente un medio de ciertas mujeres para incorporarse a la política, a la vez que funcionó como tutela y legitimación masculina de esa participación femenina. Este modo de operar del matrimonio debe leerse a través de las luces y sombras de cada época.

Según la historiadora feminista Lilian Ferro, la construcción de la pareja política y militante es una invención inaugurada en la Argentina por el peronismo y se juega allí una cuestión de clase: el ingreso de mujeres "no calificadas", de los sectores populares, al mundo público de la mano de sus maridos. Las parejas socialistas anteriores al peronismo –aclara Ferro en diálogo con **Las/12**– se inscriben en otro carril: estas mujeres provenían de sectores medios y altos, en muchos casos de familias con tradición política, y la figura masculina que las impulsaba a la arena pública solía ser su propio padre. Tal vez la más paradigmática en este sentido sea Alicia Moreau de Justo.

Las décadas del '60 y del '70 consolidan la fusión del proyecto conyugal y militante, pero revolucionan en cierto sentido el paradigma popularizado por Juan Perón y Eva Duarte en la medida en que las mujeres masivamente empiezan a compartir con los varones una formación política e intelectual similar. La de John W. Cooke y Alicia Eguren es una pareja clave para marcar el punto de quiebre que representa ese momento.

De todos modos, las parejas de entonces, aclara Raquel Gutiérrez –ex militante de la guerrilla katarista a fines de los '70 junto a Alvaro García Linera, actual vicepresidente de Bolivia y por entonces su compañero–, estaban plagadas de contradicciones porque operaba en ellas la misma escisión del mundo dominante: un espacio para lo público dedicado a "la lucha" y otro espacio para lo privado-familiar en el que se reproducían ciertas inercias de la tradicional división de roles. La derrota política de los proyectos revolucionarios en el continente marcó una reasignación de los lugares femeninos más clásicos: los años '80 se caracterizaron por un alejamiento de las mujeres de la militancia –según la periodización elaborada por Ferro– mientras sus parejas varones se incorporaban a la política institucional. Sin embargo, podría agregarse que la derrota política coexistió, en paralelo, con una revolución cultural efectiva por parte de las mujeres, cuyo exponente mayor tal vez sea la lucha de las Madres de Plaza de Mayo. En los '90, continúa la historiadora, las mujeres se vuelcan a la participación en ONG, en diversas prácticas de trabajo social y territorial y en tareas vinculadas con la lucha legislativa por la discriminación positiva. Hoy, varias mujeres candidatas, oficialistas y opositoras, en parejas reales o de fantasía –de la propia Cristina Fernández a Gabriela Michetti (quien se vio obligada a contestar que no estaba enamorada del futuro jefe de gobierno)–, son la cara de un discurso por lo menos paradójico: se proponen como elemento del cambio a la vez que no dejan de posicionarse como estandartes de continuidad con el orden vigente.

SEXO Y CLASE

Ferro, autora del libro *Ser, estar y actuar. Mujeres y participación política* (editado por Feminaria en 2005), ubica al peronismo como movimiento constituyente de la figura de la pareja política: "Antes del peronismo, las mujeres de los políticos tenían básicamente dos funciones: una casi decorativa y otra de beneficencia, como representantes de cierta clase social. A su vez, en las parejas del socialismo hay una cuestión también distinta a la que marcará el peronismo: se trata de mujeres educadas de sectores medios y altos, para las cuales la permisividad masculina viene de parte del padre. Eva y Perón, en cambio, construyen una forma muy atípica de hacer trascender el proyecto conyugal hacia una simbiosis con el proyecto político. El hecho decisivo del peronismo es que impulsa un modelo en que las mujeres de las clases bajas, sin formación previa, se incorporan a la política. Desde entonces se genera una legitimación de la acción política de la mujer a partir de una vinculación afectiva y sentimental con un hombre, siendo una de las maneras de insertarse con menos resistencia. Esta sigue siendo una clave fundamental para entender el funcionamiento de las parejas políticas". Efectivamente la pareja funciona como "tutelaje", pero también lo hace como "medio" de las mujeres de ciertas generaciones para ampliar sus márgenes de participación: "Para salir de la posición de retaguardia –la de las madres clásicas– y de las actividades canónicas y aprobadas como femeninas", advierte Gutiérrez.

La situación no deja de ser ambivalente: el matrimonio como modo de inserción de las mujeres en la política, por un lado, consolida ese slogan de que "detrás de un gran hombre, siempre hay una gran mujer": hay un reparto de papeles, espacios y lenguajes que especializa a las mujeres en los sectores de salud, educación y desarrollo social como áreas de intervención femenina. En muchos casos, este modelo reproduce la división de tareas dentro del hogar, por la cual los esfuerzos femeninos son capitalizados en la figura del marido en términos monetarios, de prestigio social o de influencia política.

Sin embargo, Gutiérrez –autora del libro *¡A desordenar!* (2006), en el que reúne su balance político de la experiencia guerrillera y de los años de cárcel– no deja de marcar una cuestión estratégica del protagonismo femenino: "Muchas veces las mujeres, las que hoy tenemos más de cuarenta, nos valimos de la propia pareja, de entablar una relación con un varón, para 'escapar', 'subvertir', 'salir' de las relaciones de control familiares, disfrazadas de cuidado. Una se enrolaba con alguien, construía una relación 'aceptable' a nivel familiar, y te ibas apoyando en esa relación de pareja –que por supuesto conservaba fuertes rasgos de tutela, pues siempre operaba sobre esta 'igualdad intergenérica aparente'– para ir desplegando tus propios planes. Esto, sobre todo, lo he visto en mujeres de lucha: así lo hicimos muchas".

FUSION MILITANTE Y CONYUGAL

"Desde fines de la resistencia peronista, en Montoneros y en otras grandes organizaciones, las mujeres militantes que ingresan ya son calificadas –con una formación proveniente del cristianismo de base y de la universidad–, pero no abandonan el esquema de la pareja. A partir de las entrevistas que hice a varias militantes de la época, vi claramente esa fusión entre proyecto personal y proyecto político. Las mujeres me decían que concebían la trascendencia hacia la causa como una proyección más de su vínculo afectivo. Y muchas veces no me sabían decir qué era causa de qué: es decir, qué venía primero. Muchas provenían de la universidad, pero no distinguían si su vocación política estaba entonces ya presente o se había manifestado cuando iniciaron una pareja con tal o cual militante. Otra cosa que noté es que luego sus maridos o compañeros estaban presos seis o siete años y ellas eran las que sostenían todo ese tiempo la red de la organización y en las entrevistas solían repetir: 'Bueno, en verdad, yo no era tan militante. Más militante era él'. La pareja, por los estereotipos de género, juega a veces como lastre negativo: sacarse el peso de ser 'la mujer de' no es fácil y opera minimizando la actuación propia de las mujeres. De todos modos, las organizaciones militantes de los años '70 producen una crisis porque las mujeres que las componen eran ya diferentes por su formación y venían de la revolución de la píldora, lo cual les permitió empezar a planificar su futuro", señala Ferro, que ha dedicado sus últimos trabajos de doctorado en investigación feminista a profundizar sobre este tema. Y agrega: "La pareja de John William Cooke y Alicia Eguren podríamos pensarla como contrapunto a Eva y Perón. Eguren tiene una formación mayor que Cooke, e incluso pasa el martirologio antes que él".

La expansión de la formación política de las mujeres y el repliegue al que obliga la represión luego son dos momentos clave de la década del '70, según Ferro, que permiten comprender el comportamiento político de las mujeres en la actualidad.

Gutiérrez también percibe la conmoción de las parejas militantes de aquel entonces a partir del cambio en el lugar de las mujeres: "Cada mujer singular se preguntó a sí misma muchas veces: ¿tengo hijos o no tengo hijos? Las que no tuvimos hijos, permanecimos en aquella militancia compartiendo con los compañeros en condiciones de 'igualdad aparente'. Las que los tuvieron, se escindieron de una manera brutal. Todo esto terminaba por dos caminos posibles –o por combinaciones de ellos–: las mujeres se concentraban en el trabajo de crianza, ponían en segundo plano la militancia y entonces se quedaban 'atrás' de lo que iban haciendo y consiguiendo los compañeros, o bien las compañeras se apoyaban en sus redes familiares –sus madres– para que, sobre todo, se encargaran de los chicos y continuaban en la militancia con un sentimiento muy feo de dolor, como de culpa".

> No son parejas construidas sobre la idea de que la mujer sostiene la figura del hombre, sino que forman un *team*: entre los dos construyen una estructura de poder, e incluso no descartaría diferencias políticas, aunque no estratégicas de fondo, entre ellos.

DEMOCRACIA Y NEOLIBERALISMO

En el ámbito político-estatal, la vuelta a la democracia –derrota política mediante– redistribuyó los actores legítimos de la escena pública y, según Ferro, marcó un retroceso: el protagonismo pasó a ser de "los partidos políticos, los sindicatos, las corporaciones económicas y la Iglesia Católica, todos alta-

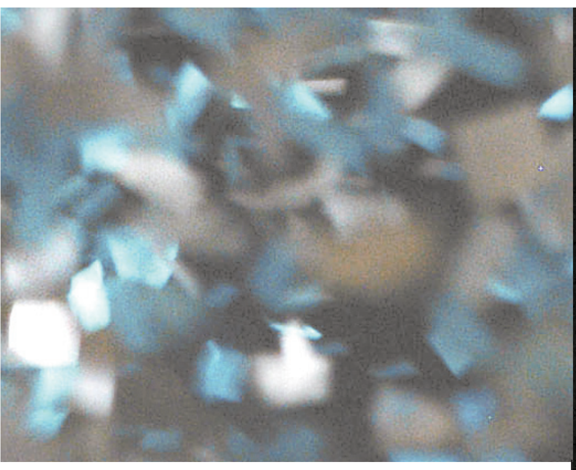


FOTO: PABLO PIOVANO

mente institucionalizados y con estructuras rígidas que excluyen y subordinan a las mujeres de sus espacios de decisión a pesar de que están compuestos por mayoría de ellas". Así, entrados los años '80, "muchas militantes ven cómo sus parejas masculinas acceden a los primeros lugares de la política desde la democratización del país y ellas quedan relegadas". Sin embargo, en esos mismos años cabe destacar algunas luchas fundamentales que toman fuerza: la de las Madres de Plaza de Mayo sobre todo, pero también aquellas por la legalización del aborto y por la reforma a la ley de la patria potestad. "Las mujeres entonces también deben luchar para lograr en 1991 leyes electorales de discriminación positiva para acceder en algún número significativo a la política formal. A la vez, muchas canalizan su decepción, integrándose al llamado 'oenegeísmo' tan típico de los '90: las mujeres líderes de muchas ONG forman parte de parejas militantes. Con las leyes de cuotas, las cosas se complejizan en el análisis de la pareja militante, pero no es casual que en la pareja militante más poderosa actualmente el origen de la mujer que la compone sea parlamentario", explica la historiadora.

Gutiérrez agrega un matiz para pensar la posdictadura: "A partir de la apertura democrática en todos nuestros países, algunas mujeres que ahorita están entre los 50 y los 60, que ya dejaron atrás la 'carga obligatoria' de la crianza y sus compromisos, tienen tiempo, conocimientos, espacio, recursos y prestigio. Y algunas, como el caso de la señora de Kirchner, un marido en el que ha 'invertido' una gran parte de su vida, y a través y junto al cual ha ocupado la posición que ha ocupado".

"Cristina vuelve a poner en debate la legitimidad de la pareja política que se reivindica de una tradición militante: ella no abandona el modelo, ya que se lanza a la política después de que su marido fue primero, a pesar de que ella ya tenía un desarrollo político propio. ¿Esa matriz puede superarse? No lo digo como descalificación, pero me pregunto si sus condiciones de posibilidad política hubiesen sido las mismas si ella no hubiese esperado a que el capital político de su marido se solidificara", se pregunta Ferro.

¿UN MODELO GLOBAL?

La comparación frecuente es entre los Kirchner y los Clinton: Hillary y Cristina, ambas senadoras y candidatas a seguir los pasos presidenciales de sus maridos, marcarían algo así como un modelo de repercusión global. Francesca Gargallo, feminista italiana radicada en México hace tiempo y especializada en política latinoamericana, niega ante la consulta de **Las/12** que estas candidaturas marquen un avance para las mujeres: "Si la señora de Kirchner se quiere candidatear es porque entre las mujeres estamos confundiendo –gracias también a la norteamericanización del lenguaje feminista en virtud de una globalización y un aplanamiento del mismo– lo que es nuestra política con el deseo masculino de la representación-imposición de y sobre el conjunto de la población. La señora Kirchner es una mujer inteligente, muy preparada, conocedora de su país, tal y como lo es Hillary Clinton del suyo. No obstante, sus candidaturas tienen algo de imperial, de impositivo, de uso del macho para alcanzar el trampolín. No es que no se valga de usar todos los métodos para llegar a la línea de arranque en política, pero el hacerlo es perfectamente masculino, es una marca de género y de colonización del hacer de las mujeres".

Alicia Stolkiner, psicóloga e investigadora de la UBA, sólo encuentra un punto de comparación entre los matrimonios Kirchner y Clinton: "En este tipo de parejas hay mucho de transformación de las representaciones de género. No son parejas construidas sobre la idea de que la mujer sostiene la figura del hombre sino que forman un *team*: entre los dos construyen una estructura de poder, e incluso no descartaría diferencias políticas, aunque no estratégicas de fondo, entre ellos. En la campaña de Clinton esta idea de *team* se manifestó en una frase de campaña que decía 'Compre un Clinton y lleve dos'. Y de hecho, cuando él asume, Hillary toma en sus manos la difícil tarea de reformar el sistema de salud norteamericano, enfrentando el fuerte lobby de las aseguradoras privadas".

De todas maneras, por más moderadas que se demuestren, las candidaturas femeninas no escapan a ser consideradas con cierto tono de sorna. A punto tal que el propio candidato a vicepresidente de Cristina –el gobernador de Mendoza, Julio Cobos– declaró ante un periodista –¡que le preguntó si estaba preparado para un "matriarcado"!– que a una mujer "una cosa es tenerla abajo y otra cosa, arriba" (semanario *Perfil*, 22/07/07). "En México, las voces que gritaban contra la candidatura de Martha Sahagún, esposa del ex presidente Vicente Fox –que quizás hubiera sido lo mismo que Calderón, nomás un poco más cursi–, no podían esconder su carga de misoginia y machismo. Sin embargo, esas mismas voces consideran que es perfectamente factible, admisible y respetable que el hijo de tal presidente sea ahora el gobernador de tal estado", comenta Gutiérrez.

Estos prejuicios, según Stolkiner, también se pusieron de manifiesto en la forma en que se reaccionó recientemente ante las sospechas de corrupción de las ministras Miceli, Picolotti y Garré, y la vinculación del hecho con su condición de mujeres: "Se dice como comentario de calle que esto pone en duda la confianza en las mujeres para la función pública; es decir: se usa este episodio para descalificar a las mujeres en bloque. En cambio, a nadie se le ocurre decir de otros funcionarios corruptos que eso pone en duda su confianza como varones. Esto se debe a que el hombre es el genérico de la práctica política". Desde los medios, continúa Stolkiner, se refuerzan estos estereotipos: "Para tomar otro caso de matrimonio político: Ségolène Royal y François Hollande. Fue evidente que tuvieron diferencias políticas durante la campaña presidencial sobre el rol del partido y, sin embargo, la prensa presentó toda esa polémica como si fuese un asunto de celos de ella respecto de una periodista que habría coqueteado con él".

"Más lejos pero ilustrativo es lo que le pasó a Winnie Mandela cuando abandonó el esquema de pareja con Nelson (acusada de varios escándalos políticos). Y eso que ella tenía a una aquilatada militancia en el Congreso Nacional Africano. Lo que quiero decir es que cuando la pareja militante se rompe, las cosas para las mujeres que quieren seguir desarrollando un proyecto político solas se ponen tan difíciles como para las que nunca tuvieron una pareja militante como amortiguación de la agresividad misógina que aún es característica de la política argentina, sobre todo en el interior del país", subraya Ferro.

¿Supersticiosa yo?

INUTILÍSMO



Es más que probable, amiga lectora, que cuando alguien te pregunte si eres supersticiosa, reacciones con una sonrisita de suficiencia y un gesto escéptico, segura de que a ti, que te consideras una mujer moderna, esos temas ni te rozan. Sin embargo, el imprescindible *Libro de los 30 Mejores Tests para Mujeres* (Quórum, Madrid) te probará que en todas y cada una de nosotras hay alguna pequeña manía o creencia sin bases racionales. ¿Quién, por caso, no fue nunca a una vidente, a una echadora de cartas, a una lectora de manos? Este cuestionario que te proponemos a continuación te servirá para que conozcas el grado de superstición que domina tu vida. Para tener esa información de manera científica, debes responder "sí", "no", "a veces", con completa sinceridad estas sencillas preguntas.

1 ¿Estás totalmente segura de que jamás guardaste algún objeto por creer que te traía buena suerte?
2 ¿Lees los horóscopos, las predicciones, etcétera, en los periódicos?
3 ¿Llevas a cabo ritos como echar una moneda en un pozo de deseos?
4 ¿Crees que pasar debajo de una escalera te dejará sin casarte?
5 ¿A menudo te parece que hay días o semanas afortunados, o al revés?
6 ¿Cuando en tu vida se cruza el número 13 –en una butaca, un cuarto de hotel– tratas de esquivarlo en lo posible?
7 ¿Un sueño –bueno o malo– puede llegar a hacerte cambiar de planes?
8 ¿Sueles cruzar los dedos o tocar madera para ahuyentar la mala suerte?
9 ¿Alguna vez pensaste que si las cosas te salían mal era porque alguien te había echado el mal de ojo?
10 Si eres de comprar billetes de lotería, ¿insistes con un número especial porque estás convencida de que te va a traer buena suerte?
11 ¿Alimentas alguna creencia típica de tu país, tu provincia, tu ciudad?
12 Haz memoria, ¿cuántas veces concurriste a consultar a una de esas personas que mediante distintos métodos anuncian el futuro?

A continuación, contemos sólo las respuestas afirmativas, es decir los "sí": si tienes 4 o menos, o no eres en absoluto supersticiosa, o no has dicho toda la verdad. Haz memoria, repasa las preguntas, porque es muy raro no practicar algunas de estas creencias.

Entre 5 y 6: eres como todo el mundo, es decir, estás a mitad de camino, sin entregarte ciegamente a la superstición, pero tampoco quedándote del todo afuera. Vamos, que estás dentro de la mayoría normal.
Entre 9 y 12: si sumas tantas respuestas afirmativas es que estás plenamente convencida de que el azar puede condicionar tu vida, sin remedio, porque crees que hay fuerzas que no puedes dominar. Hija, es preciso que trates de liberarte de esta dependencia: debes repetirte que cada una es dueña de sus opciones y, por tanto, capaz de generar sus propios aciertos y –Dios, la Virgen, San José y Santa Inés, virgen y mártir, no lo permitan– errores. Por otra parte, la superstición, bajo cualquiera de sus formas, no está bien vista por la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, que es la única verdadera, como sabrás (y que tiene sus propias y misteriosas mitologías).

¿? ¿?¿?¿?¿? Cuestionario de Marcelle Proust ¿? ¿?¿?¿?¿?



VICTORIA ARDERIUS

Si fuera vagina sería la de...
la Venus de Botticelli.

Si fuera pene sería el de...
¡mármol! del David, de Miguel Angel.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
dulce de leche.

Si mi cama hablara diría...
Aquí descansa gente que duerme en paz.

Quisiera tener dos...
ojos en la nuca para lograr una panorámica de la vida.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
de ducharme rápido me quedo tres horas bajo la lluvia.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
¡No tengo palabras para ese momento!

¿A quién le gustaría ver en una porno?
Sería divertida una entre presidenciales/presidenciables.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
Obvio: en medio de la frente me abriría el tercer ojo.

¿Cuántos son multitud?
Siempre depende para qué.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Definitivamente la falta de ganas.

¿Cuál es su posición favorita?
La del choque de los planetas.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Bajo las estrellas fugaces de Córdoba.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Sí... siii... ¡sí!

¿Cuándo miente?
No miento. Los que me conocen saben que me ha traído varios inconvenientes.

El tamaño no importa salvo que...
se tenga "vagina de elefante", como menciona el Kamasutra.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Un par de pechos exultantes y juguetones.

Tiene que durar más que... pero menos que...
más que un suspiro y menos que un reproche.

Victoria Arderius: periodista, actriz, madre de Liberata y tarotista. Intervino en programas de televisión variopintos, como *Tarot, la rueda de la vida* (canal Infinito), *¿Y a vos quién te ama?*, *Almorzando con Mirtha Legrand* y *Mañana vemos*, entre otros. Acaba de estrenar *La música,* de Marguerite Duras, con dirección de Mariano Dossena, en el Centro Cultural de la Cooperación. (Domingos a las 19, en Av. Corrientes 1549.)

¿? ¿?¿?¿?¿?¿? ¿?¿?¿?¿?¿? ¿?¿?¿?¿?¿?

